



DISERTACION CRITICO-HISTORICA

SOBRE LAS ESCUELAS , QUE QUINTO SERTORIO estableció en la ciudad de Osca para instruir la Nobleza de España.

• PRUÉBASE CON TESTIMONIOS IRREFRAGABLES de Escritores antiguos , y con el dictámen de los mejores Antiquarios , que la ciudad de Huesca fue la Osca en que se establecieron dichas Escuelas ; y se satisface cumplidamente á los argumentos contrarios.

A U T O R

EL R. P. F. RAMON DE HUESCA, DEL ORDEN de Capuchinos de N. P. S. Francisco, Ex-Lector de Teología y Ex-Definidor de la Provincia de Aragon, Calificador del Santo Oficio, Exáminador Sinodal del Obispado de Teruel, y Socio de mérito de la Real Sociedad Aragonesa.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

En Pamplona : en la Imprenta de la Viuda , é Hijo de Longás. Año 1797.

NOTA : La presente Disertacion es parte del tomo VII. del Teatro histórico de las Iglesias del Reyno de Aragon , donde se trata en seguida de la instauracion , progresos , y estado actual de la Universidad Sertoriana. En obsequio de los que no tienen la Obra , ha parecido conveniente publicar la Disertacion separada. En ella se citan algunos pasajes , que se refieren con mas extension en el tomo V. pero en términos , que sin este recurso queda clara y corriente la lectura.

ESTADO DE LA QUESTION, Y MOTIVOS
de publicar este escrito.

El objeto de la presente Disertacion es muy interesante á la historia antigua del reyno de Aragon, y particularmente al honor de la ciudad de Huesca, que en el concepto y opinion comun de los Historiadores y Antiquarios fue el teatro de los estudios Sertorianos, los mas antiguos que hubo en España públicos y generales. El P. Mariana, sin atreverse á negar á nuestra ciudad esta gloria, la puso en duda, y le pareció mejor que fuese de otra Osca que hubo en la Bética. Despues de referir este sabio Historiador, que Quinto Sertorio fundó una Universidad en una ciudad llamada Osca; y que segun Plinio y Ptolomeo hubo en España dos ciudades de este nombre, una en los Ilergetes, que es la ciudad de Huesca, y otra en lo que hoy es Andalucía, dice que no se sabe con certidumbre en qual de estas dos Oscas fundó Sertorio sus Escuelas: confiesa que los mas dan esta honra á nuestra ciudad, y luego expone su dictámen con estas palabras: *A nosotros todavia nos parece mejor fuese la que estaba en los Bastetanos, y hoy se dice tambien Huescar por estar mas cerca de donde él (Sertorio) á la sazón andaba* (1). Siguióle el P. Bivar en adjudicar los estudios Sertorianos á la Osca de la Bética, pero conociendo la equivocacion

(1) Mariana *Hist. de España lib. 3. cap. 12.*

cion del P. Mariana en reducir la Osca de Plinio y Ptolomeo á Huescar , que en lo antiguo pertenecia á la Tarraconense , la colocó en la parte occidental de la Bética cerca de Lusitania , como luego veremos.

Con este motivo escribieron doctas Apologías á favor de Huesca Francisco Diego de Aynsa en los tres primeros capítulos del libro V. de su Historia, el Dr. Juan Francisco Andres de Uztarroz , Cronista del Reyno , en el Discurso sobre las Medallas antiguas , que anda impreso con el Museo de Lastanosa , y el P. Paulo Albiniano de Rajas, famoso Antiquario del siglo pasado, en la Descripcion manuscrita del Reyno de Aragon. Dichos Autores ilustraron el punto con tanta solidez , erudicion y doctrina , respondiendo á los argumentos contrarios , que aseguraron á nuestra ciudad en la antigua y pacífica posesion de los estudios Sertorianos. En efecto la opinion comun ha continuado en serlo, subscribiendo á ella quantos célebres Antiquarios han ilustrado posteriormente este punto de nuestra historia ; sin que las razones alegadas por los PP. Mariana y Bivar hayan podido ganar un voto de consideracion para la Osca de la Bética.

Los RR. PP. Mohedanos han renovado la cuestión en nuestros dias en la Historia literaria de España (1). Es verdad que estos Sabios se abstienen de resolver el asunto , contentos con ponerlo en duda , y proponer sus razones para que el Lector juzgue las grandes causas que hay para suspender el asenso; pero añaden , que en caso de resolverse , seria antes en favor de la Osca de la Bética , que de la de Ara-

(1) Mohed. tom. 3. lib. VII. desde la pag. 241. hasta 258. gon

gon (1). Fuera de esto no dexan piedra por mover á fin de persuadir su intento, alegando conjeturas infundadas y arbitrarias, echando mano de lo que pudo ser, lo que solo tiene lugar para sostener hechos autorizados, no para establecerlos de nuevo; porque en la historia, dice Natal Alexandro, no debe atenderse á lo que pudo ser, sino á lo que fue (2); y lo que es mas intolerable, afirmando que Plutarco refiere la fundacion de los Estudios muy al principio de la guerra de Sertorio, antes de extender sus conquistas á la Celtiberia y Edetania, constando lo contrario del mismo Plutarco. Estos argumentos infundados y falsos respectivamente, han podido deslumbrar á los incautos, y á los mal afectos. Muchos han admirado que no tomase la pluma algun ingenio Aragonés para vindicar esta gloria de nuestro Reyno, y mas que no lo practicase alguno de la ciudad de Huesca, ó de su Universidad Sertoriana, que tanto interesan en ella. Lexos estaba yo de entrar en el empeño, pero la ocasion de escribir la presente obra me ha puesto la pluma en la mano. Puesto en él he determinado tratar el punto fundamentalmente, y con toda la diligencia y exactitud posibles, sin perdonar estudio ni fatiga, que puedan conducir á su ilustracion. El órden que me propongo en este discurso, será exponer lo primero las razones que favorecen á la ciudad de Huesca, y despues las de los contrarios, satisfaciendo á sus argumentos.

§. II.

(1) Mohed. en el lugar citado pag. 245.

(2) Natal Alex. Sæc. 1. dissert. 15. schol. 2.

TESTIMONIO DE PLUTARCO SOBRE LOS
Estudios Sertorianos, contraido por sus circuns-
tancias, y por la inteligencia comun de los
Antiquarios á la ciudad de Huesca.

El único Autor de la antigüedad que menciona los Estudios que Sertorio estableció en Osca, durante la guerra que sostuvo contra los Romanos, es Plutarco, que floreció desde mitad del siglo primero hasta el imperio de Trajano. Refiere que Sertorio, igualmente político que guerrero, á fin de ganar los ánimos de los Españoles, y asegurarlos en su partido, congregó en Osca, ciudad nobilísima y grande, los hijos de la Nobleza Española para instruirlos en las ciencias Latinas y Griegas, les dio Maestros dotados á sus expensas, los hizo vestir con Toga Pretexta al uso de Roma, estableció certámenes y premios para los mas adelantados, y el mismo Sertorio los examinaba muchas veces por sí mismo. De este modo, so color de instruirlos para ocupar los primeros puestos de la República, los tenia en rehenes á fin de asegurar la fidelidad de sus padres; los quales estaban sumamente complacidos viendo caminar á sus hijos por la senda del honor á los mas altos officios, y á Sertorio no menos interesado en su provechamiento, que si fuesen hijos suyos. Las palabras de Plutarco son estas:
Præcipue cæpit eos puerorum disciplina. Nam ex pa-
ren-

rentibus sibi gentibus , nobilissimam Oscam , amplam urbem contraxit : iisque doctores præfecit literarum Græcarum , & Latinarum. Ita revera obsides habebat , ostendens ubi crevissent , Civitate Romana eos donaturum se , atque ad honores provectorum. Quorum genitores delectabantur , quod filios conspicerent prætextatos , decore ad ludum literarium commeantes , pendentem pro his salarium Sertorium , crebró sumentem specimen , præmiaque meritis tribuentem , & aureas bullas donantem (1). En la Escuela Sertoriana se enseñaban letras Latinas , y Griegas , es decir, las ciencias que solian enseñarse en Roma , y Atenas, porque la voz griega *Mathematon* , de que usa Plutarco , significa ciencias , ó disciplinas : por esta universalidad de ciencias y de concurrentes , Morales, Aldrete , el Abate Masdeu , y comunmente nuestros Historiadores dan el nombre de Universidad á las Escuelas de Sertorio

Consta por testimonios de los Autores antiguos, que hubo en España dos Oscas , una en los Illegetes , que es nuestra ciudad , de quien hacen mencion Julio Cesar , Tito Livio , Floro , Strabon , Plinio y Ptolomeo , y otra en la Bética , de quien solo hablan los dos últimos ; con la diferencia de colocarla Plinio en los Túrdulos , y Ptolomeo en los Turdetanos, pueblos de la Bética. Acerca de la situacion de esta Osca estan muy varios los Autores por no conservarse

(1) Plutar. *in Sertorio*. Edicion de Francfort año M.D.XCIX. Itérpretes Cruserio y Xilandro : y Edicion de Paris , año M.DC.XXIV. Itérpretes los mismos.

se de ella vestigio alguno. El P. Mariana la reduxo á Huescar , lo que impugnan eficazmente los PP. Mohedanos ; porque Huescar , dicen , está en el Reyno de Granada en lo que fue Bastetanea , y de ningun modo pudo pertenecer á la Bética , sino á la Tarraconense , y concluyen diciendo : *el P. Mariana erró en citar á Plinio y Ptolomeo para reducir la Osca de que hablan al lugar de la actual Huescar* (1).

Dichos Autores afirman , que la Osca de que habla Ptolomeo es distinta de la Osca de Plinio , atento á que este la coloca en los Túrdulos , y aquel en los Turdetanos , y que por consiguiente hubo dos Oscas en la Bética ; mas no dicen el sitio determinado en que estuvieron por haberse perdido su memoria , solo afirman que la una estuvo cerca de Nebrisa , y la otra entre el Bétis y el Océano. Es constante , que los Túrdulos y Turdetanos fueron en tiempos antiguos gentes diversas con territorios separados , aunque limítrofes ; pero vinieron á mezclarse y confundirse de modo , que en tiempo de Strabon , que floreció imperando Tiberio , eran un solo pueblo , sin que hubiese entre ellos , ni entre sus territorios y ciudades distincion alguna. Las palabras de Strabon son estas : *Quidam hos (Turdulos & Turdetanos) eundem, quidam diversos populos censent..... Nostra ætate nulla eorum apparet distinctio* (2). Ptolomeo , que escribió mas de un siglo despues , habló de los Túrdulos y Turdetanos segun el estado antiguo , distinguiendo sus territorios , y colocó á Osca entre los pueblos de

(1) Mohed. en el lugar citado pag. 251.

(2) Strab. de situ Orbis , lib. 3.

de los Turdetanos. Plinio, que tenia el mas perfecto conocimiento de la Bética por haber estado en ella algunos años Quëstor de los Romanos, describe sus regiones y pueblos segun el estado actual, y solo hace mencion de los Túrdulos, omitiendo enteramente á los Turdetanos; como tambien Pomponio Mela siendo natural de aquella Provincia, porque ya entonces, y mucho antes, Túrdulos y Turdetanos eran nombres sinónimos que significaban una gente y una region; que á no comprehenderse los Turdetanos bajo el nombre de Túrdulos, no los omitieran dichos Autores, como dice el Rmo. P. Florez (1). Por estas razones convienen nuestros Historiadores, en no admitir en la Bética sino una Osca por mas que Plinio la coloque en los Túrdulos, y Ptolomeo en los Turdetanos, dos pueblos, que desde la edad de Strabon, eran uno solo sin distincion alguna.

No satisfechos los PP. Mohedanos con admitir tres Oscas, una en los Ilergetes de Aragon, y dos en la Bética, añaden la quarta en Huescar: *No es improbable*, dicen en la pag. 253, *que se llamase tambien Osca la que hoy Huescar en el Reyno de Granada, visto que aquel nombre degeneró igualmente en la de Aragon*: La semejanza de los nombres Huesca y Huescar no prueba que ambos pueblos se llamasen Osca en lo antiguo; y mas que el Licenciado Andres de Poza, citado por Aynsa, afirma que Huescar se llamó Ascua (2). Las ciudades capitales de Aragon y

B

de

(1) España Sagr. tom. 9. trat. 28. cap. 1, num. 18.

(2) Poza del lenguaje antiguo de España lib. 2. pag. 9. y

de Sicilia se llaman Zaragoza , y en lo antiguo tuvieron nombres bien distintos, pues esta se llamó Siracusa , y aquella Cesaraugusta , y antes Salduba. El testimonio del Padre Mariana nada prueba , porque solo afirma que se llamó Osca por creer que estuvo allí la Osca de Plinio y Ptolomeo , y si la reduccion está mal hecha , falta el fundamento, y no hay nada de lo dicho. Estando pues al testimonio de los Escritores antiguos hubo en España solo dos Oscas, una en los Ilergetes de Aragon y otra en la Bética, aunque para la cuestión presente seria lo mismo si hubiese muchas.

Toda la dificultad está en averiguar en qual de estas Oscas estableció Sertorio sus Escuelas , puesto que Plutarco no lo dice con expresion. La gran fama y nombre de la Osca de Aragon en tiempo de los Romanos , la honorífica memoria que hacen de ella los Escritores Griegos y Latinos de aquella edad, la excelencia y abundancia de sus Monedas , los relevantes dictados de Municipio, de Ciudad Vencedora, y de Ciudadanos Romanos, que obtuvo del Senado Romano y Xefes del Imperio , y el constar expresamente que esta Osca fue una de las ciudades mas adictas y fieles á Sertorio, hasta despues de su muerte en que se entregó á Pompeyo: y el ser por otra parte la Osca de Andalucía pueblo de la ínfima clase , sin título de Colonia, Municipio , Ciudadanos Romanos , Latinos antiguos , ni otro dictado honorífico; que solo mencionan Plinio y Ptolomeo , no para referir alguna accion suya , grande ni pequeña , sino describiendo geográficamente los pueblos de
aque-

aquella Provincia , y que jamas se nombra en las guerras y pasages de Sertorio , ni aun sabemos que tal Osca existiese en su tiempo : estas y otras reflexiones deducidas de la Historia , han obligado á casi todos los Escritores , así propios como extranjeros , antiguos y modernos , á afirmar que Plutarco habló de la Osca de Aragon , y que esta fue el teatro de los Estudios Sertorianos.

Gerónimo Zurita , á quien comunmente siguen los nuestros establece dicha opinion en las notas y emiendas al Itinerario de Antonino sobre la palabra Osca , y tratando en los Anales de la Universidad de Huesca , y de los motivos que tuvo el Rey Don Pedro IV. para instituir la en esta ciudad prefiriéndola á las demas del Reyno dice así. “ Se debia á aquella Ciudad
 „ (á Huesca) con justisimo titulo de su antigüedad
 „ y nobleza , pues ya en los tiempos antiguos Quinto Sertorio la habia escogido entre todas las de España citerior y ulterior para el mismo efecto ; y
 „ fundó en ella escuelas publicas á donde concurrían los hijos de los mas principales é ilustres de España. “ Los Escritores extranjeros , que no tienen interes por alguna de las Oscas , opinan lo mismo ; entre ellos el célebre Arzobispo de Paris Don Pedro de Marca , tuvo por tan convincentes las razones que militan á favor de Huesca , vistas y examinadas las que alega en contrario el Padre Mariana , que concluye diciendo : No me queda la menor duda en que lo que refiere Plutarco acerca de los Estudios que fundó Sertorio pertenece á nuestra Osca : *Atque istud ego nullatenus dubito , quin ad hanc nostram Oscam pertineat.*

tineat. Entre los mismos Andaluces, Ambrosio de Morales, Don Nicolas Antonio, Aldrete, D. Francisco Padilla, y Pedro de Medina se declaran abiertamente por la ciudad de Huésca; y cierto que unos Varones tan versados en la antigüedad, y tan amantes de su patria, no serian tan ingratos, que le usurpasen esta gloria si hallasen fundamento sólido en que apoyarla. Seria cosa molesta formar un catálogo de los Autores que subscriben á esta opinion; solo haremos una nota de los mas autorizados, y en el discurso de esta Disertacion se exhibiran las palabras de algunos de ellos. (*)

El

(*) Zurita en las emiendas al Itinerario de Anton. y en los Anales *lib. 8. cap. 54.* Don Pedro de Marca en la Marca Hispánica *lib. 2. cap. 28.* Morales Coron. de España *lib. 8. cap. 15.* Don Nicolas Antonio *Biblioteca vetus lib. 7. cap. 3.* Aldrete Orígen de la lengua Castellana *lib. 1. cap. 20.* Don Francisco Padilla Hist. Ecclesiast. de España. *Part. 1. Centuria 4. cap. 46. pag. 244.* Pedro de Medina, Grandezas de España, *cap. 156.* Beuter Coron. *lib. 1. cap. 22.* Vasseo *tom. 1. cap. 12. y 20.* Garibay, Comp. Hist. *lib. 6. cap. 17.* Dormer, Anales de Aragon *lib. 2. cap. 87.* Ferreras, Hist. de España sobre el año 677. de la fundacion de Roma. El Cardenal Aguirre an las Notas al Concilio Oscense. Felipe Labbe en las notas al mismo. Andres Schoto en las notas al mismo, y en la Bibliot. Hispan *tom. 1. cap. 5.* El Mtro. Florez *tom. 2. de Medallas tabla 35.* Don Francisco Perez Bayer en la Disertacion hist. de San Lorenzo *pag. 149.* El Abate Lampillas *tom. 2. disert. 5. §. 5.* Don Francisco Masdeu España Romana baxo la República §. CCC. VIII. El P. Joachin Traggia de Sto. Domingo Aparato á la Hist. Ecclesiast. de Arag. *tom. 2. pag. 204.* Martinez Librería de Jueces *tom. 2.* El Ilustrador de Mariana en la nota al *cap. 14. del lib. 3.* Vaillaut *tom. 1. de Colon. & Municip. pag. 55.* y en las Monedas de Osca sobre

El Abate Don Juan Andres se ha distinguido entre todos los Autores antiguos y modernos en el modo de opinar acerca de las Escuelas Sertorianas , pues niega esta gloria á nuestra Osca , sin adjudicarla á la de Andalucía ; y parece contar su establecimiento entre las tradiciones modernas , y populares. Este Crítico haciendo burla de los que atribuyen á los Indios el origen de la literatura , fingiendo una Universidad en Benarés de Bengala de cinco mil años de antigüedad , dice así. ” La antigüedad prodigiosa de la Universidad de Benarés merece mas bien la risa de los doctos , que una seria confutacion. ¿ Quien no sabe que semejantes pretensiones no prueban mas que la ignorancia de los que las promueven ? ¿ y que en los paises cultos donde tambien se encuentran algunas tradiciones de falsa y poco fundada antigüedad , las personas doctas y eruditas las dexan para el vulgo simple é ignorante , y se avergüenzan de manifestar que las creen ? Si Voltayre y Bailly hubieran venido á Bolonia , ciertamente se reirian de la pretendida fundacion de esta Universidad por Teodosio el menor , y aun se aumentaria mas su risa si fuesen á España , y oyesen decir , que la

” Uni-
bre el dictado, *Urbs Victrix*. El Tesouro Moreliano tom. 2. en las Familias *Cornelia y Domicia*. Havercamp , en los Comentarios al Tesouro Morell. El Autor de la Historia Romana en el transcurso de siete siglos , publicada en Dijon en el año 1777. sobre los fragmentos de Livio y Salustio nuevamente descubiertos tom. 1. pag. 582. Añadidos á estos Francisco Diego de Aynsa y Andres de Uztarroz , y los Autores que alegan sobre los aquí mencionados , componen el numero de 52 , sin otros muchos que omitimos.

„Universidad de Huesca se precia de tener por fundador y padre al Romano Sertorio” (1). El modo ridículo con que se explica este Autor, no corresponde á su gravedad y juicio: es mas propio de aquellos Semicríticos, que con la autoridad que ellos se arrogan, y con un tono de oráculos, deciden los puntos mas difíciles, y niegan los sucesos mas autorizados sobre solo su dicho calificando de ignorancia el sentir contrario.

Si este Sabio no pretende mas que ridiculizar el origen de que se gloria la Universidad de Huesca teniendo por fundador á Quinto Sertorio, debiera advertir, que dicha Universidad nunca ha creído que sea la misma que fundó Sertorio, continuada por tantos siglos, y que solo se honra con el título de Sertoriana, á la manera que algunas ciudades modernas han tomado los nombres de otras mas antiguas, que hubo en los mismos sitios. Si pretende (como parece por el contexto, y mas por el objeto de su discurso dirigido á impugnar el alto origen de la literatura que se atribuyen algunas naciones) negar, que Quinto Sertorio fundó una Universidad; ó sean Escuelas, en una ciudad de España llamada Osca, es cierto que se aparta de las reglas de una buena crítica, confundiendo entre las tradiciones de falsa y poco fundada antigüedad un hecho que consta por el testimonio de Plutarco, Autor fidedigno y de la primera nota, que floreció desde mitad del siglo primero imperando Neron hasta el imperio de Trajano, y escribió el hecho, muy de propósito y circunstanciado en vista de las historias Romanas en que fue versadísimo

(1) Andres, Orígen, progr. y estado act. de la liter. tom. 1. p. 24.

mo, y pudo saberlo de las personas que trataron á los que vivian en tiempo de Sertorio: Autor en fin de cuya autoridad se valen los Escritores mas críticos, y el mismo Abate Andres para probar y establecer los sucesos. Si este Sabio no intenta negar absolutamente el establecimiento de las Escuelas Sertorianas, ¿porque siendo su instituto y el objeto de su obra, escribir el origen, y progresos de toda la literatura, no menciona dichas Escuelas en alguna de las Oscas?

Quedan insinuadas las razones en que se fundan los Autores para atribuir á Huesca los estudios Sertorianos: añadiremos algunas reflexiones sobre las palabras de Plutarco, y sobre el órden y serie con que refiere el suceso, para ilustrar el punto quanto nos sea posible. Ya diximos que la cuestión se funda en el supuesto de no expresar Plutarco en qual de las dos Oscas colocó Sertorio sus escuelas; mas si bien se reflexionan sus palabras, el supuesto es falso, porque en ellas señala y determina la Osca con notas y particularidades que únicamente convienen á la nuestra. Congregó Sertorio, dice Plutarco, los hijos de la Nobleza Española en Osca, ciudad ámplia y nobilísima: *Nobilissimam Oscam, amplam urbem*: palabras que concretan y determinan la narrativa á nuestra ciudad tanto como si digera; en Osca de los Ilergetes; pues dichos dictados convienen con la mayor propiedad á esta, y de ningun modo á la de Andalucía. Nuestra Osca, como diximos y demostramos en el tomo V. tenia todos los dictados honoríficos con que los Romanos ennoblecian las ciudades mas famosas. Era Municipio, gozaba los fueros de Ciudadanos Roma-

Romanos, los de batir Monedas, no solo en tiempo del Imperio mas tambien en el de la República, y antes que los Romanos viniesen á España; y tenia el sublime renombre de *Ciudad Vencedora*: títulos no solo suficientes, pero superabundantes para distinguirla Plutarco con el de *Nobilísima* y el de *Grande*, que es puntualmente el mismo; que siglo y medio antes le dio el Cesar. La Osca de Andalucía no tuvo título, renombre ni dictado alguno honorífico por donde pudieran convenirle los distintivos de Ciudad nobilísima y grande, y menos para contradistinguirla de la Osca de los Ilergetes, de quien eran propios. Lo mas es, que si negamos la existencia de la Osca Bética en tiempo de Sertorio, no habra quien pueda probarla, porque hasta siglo y medio despues en que la menciona Plinio, no tenemos la menor noticia de ella.

La narracion de Plutarco es bien semejante á la de Julio Cesar; quien refiriendo la embaxada que le enviaron los Oscenses estando con su ejército sobre Lérida, no expresó si estos Oscenses eran de la Osca de los Ilergetes, ó de la Osca de la Bética; y cierto que mas noticia debia tener el Cesar de esta, que de aquella, por haber residido dos veces en la España ulterior, una de Quëstor y otra de Pretor, y ninguna en la Tarraconense. Juzgó el Cesar, que para que se entendiese que hablaba de la Osca de los Ilergetes, bastaba expresar que era ciudad grande, ó porque á la otra no le convenia este dictado, ó tal vez porque entonces no existia. Si el Cesar pues determinó suficientemente la Osca de los Ilergetes

con decir, que era ciudad grande, sin que el suceso pueda atribuirse á la otra; porqué no diremos lo mismo de la de Plutarco? Sino es que digamos que el Cesar no distinguió de Oscas, porque en su tiempo no existia la de Andalucía; pero en este caso menos existiria en tiempo de Sertorio, y seria cosa ridícula que la distinguiera Plutarco, hablando de aquel tiempo.

Siempre que nuestros Historiadores refieren algun suceso acaecido, por exemplo, en Valencia, Tudela, ó Tarazona, entendemos que hablan de las ciudades así llamadas, aunque hay otros pueblos inferiores con dichos nombres, y no contraen mas su narracion, seguros de que son entendidos. Por lo contrario, si pertenece el suceso al pueblo inferior, es preciso expresarlo para que se entienda y se le atribuya. No pudo ignorar Plutarco esta inteligencia tan óbvia: conforme á ella sabia, que le bastaba decir que Sertorio estableció los estudios en Osca, para que sin mas ádito se entendiese que hablaba de la Osca de los Ilergetes, famosa entre los Romanos y Españoles, y que perteneciendo el suceso á la Osca Bética debia expresarlo, só la pena de no ser entendido. Pasemos adelante con el símil: si nuestros Historiadores amas de expresar, que el suceso acaeció, por exemplo, en Valencia, añadiesen *Ciudad grande y nobilísima*, la contraccion seria clara, sin quedar motivo para dudar. Pues todas estas circunstancias concurren en la narrativa de Plutarco: no se contentó con decir que Sertorio estableció las Escuelas en Osca, lo que bastaria para que se entendiese

la de los Ilergetes , que era la mas famosa , y quizá la única que existia , sino que añadió para mas individuacion , *Ciudad grande y nobilísima*.

Este argumento no solo convence , que Plutarco habló de la Osca de Aragon , sino que en mi dictamen disipa toda duda , y dirime la cuestión , fundada en el falso supuesto de no indicar Plutarco en que Osca estableció Sertorio las Escuelas. Sin duda que los RR. PP. Mohedanos penetraron su fuerza , y para eludirla hallaron el efugio de exhibir el pasage de Plutarco copiado de una edicion antigua tan viciada , que apenas tiene página sin defectos , ó por falta de inteligencia del Griego en el Editor , ó lo mas cierto por valerse de algun códice viciado. Segun la uniformidad de palabras y el folio que citan dichos RR. PP. es la edicion de Basilea de 1535 : uno de los lugares viciados es el presente en que se lee : *In Oscam urbem*. Bien saben estos Eruditos , que en las ediciones posteriores emendadas por varones versadísimos en el Griego , conforme á los códices mas puros y correctos de Plutarco , se halla corregido el citado texto de este modo : *nobilissiman Oscam, amplam urbem*. El Señor Perez Bayer peritísimo en el Griego hizo especial exámen de este lugar de Plutarco , y lo vierte así : *Congregans autem gentium nobilissimos in Oscam, urbem magnam* , refiriendo el adjetivo *nobilissimos* á los hijos de la Nobleza , y el de *grande* á la ciudad ; y añade á nuestro propósito : Sabemos que Huesca fue ciudad grande desde la edad de Sertorio , y madre de todos los estudios de España : *Scimus Oscam jam á Sertorii æta-*
te

te magnam urbem, studiorumque in Hispania parentem (1). Andres Schoto hizo igual exâmen del texto de Plutarco, y lo vierte en la forma dicha (2). Vaillant, no menos inteligente del Griego, y que exâminó de propósito este lugar, sostiene la primera leccion de Xilandro y Cruserio, en que se atribuyen á Huesca los adjetivos *âmplia* y *nobilísima* (3). De modo que los Eruditos que con motivo de la presente cuestión han exâminado de intento el texto Griego convienen uniformemente en que Plutarco distinguió la Osca Sertoriana con el dictado de *Ciudad grande*, y algunos con el de *grande, y nobilísima*.

§. III.

MEDIOS INSUBSISTENTES QUE HAN EX-
cogitado los RR. PP. Mohedanos para poner en
competencia el título de Grande, que distin-
gué á nuestra Osca.

Los RR. PP. Mohedanos tientan todas las vias imaginables por engrandecer la Osca de Andalucía, y deprimir la de Aragon, á fin de enervar el título de grandeza con que esta pretende ser entendida quando la llama Plutarco *Ciudad grande y nobilísima*. "Un pueblo, dicen hablando de la Osca de Anda-

C2

lu-

(1) Perez Bayer *Dissert. de S. Laurentio cap. 7. pag. 149.*

(2) Andres Schoto en las notas al Dial. VII. sobre Medallas de Don Antonio Agustin.

(3) Vaillant *tom. 1. de Col. et Municip. pag. 55.* y en las Monedas de Osca sobre el dictado *Vrbs. Victrix.*

„lucía, mencionado por dos Autores tan insignes como Plinio y Ptolomeo no puede llamarse obscuro en tiempos antiguos” (1). Permítanme estos RR. PP. que les diga, que son inconsiguientes, y que no observan conexión de doctrina, pues no mas lexos que dos hojas adelante afirman y sostienen, que la Osca Bética de Plinio es distinta de la de Ptolomeo, y que este no habló de la de aquel, ni aquel de la de este. Ptolomeo, dicen estos Eruditos, pone una Osca en los Turdetanos, y Plinio otra en los Túrdulos. La mucha distancia y diferente situación de estas dos ciudades no permite confundirlas aunque tengan el mismo nombre.... Ni obsta que Ptolomeo callase la de los Túrdulos, y Plinio la de los Turdetanos. Si así lo entienden estos RR. PP. ¿como cabe en su integridad y buena fé, alegar en prueba de que la Osca de Andalucía no era pueblo obscuro, que es un Pueblo mencionado por dos Autores tan insignes como Plinio y Ptolomeo? La consecuencia que se infiere de sus principios es esta, que las dos Oscas de Andalucía eran pueblos tan oscuros, que solo Plinio menciona la una, y solo Ptolomeo la otra. Aunque los RR. PP. Mohedanos no debieran proponer el mencionado argumento con manifiesta contradicción de su doctrina, nosotros debemos admitirlo en conformidad á la nuestra, y por lo tanto convenimos en que la Osca de la Bética es un pueblo de quien hacen mencion Plinio y Ptolomeo.

Es de advertir, que estos Autores son con exceso entre los antiguos los que mencionan mas pueblos

(1) Tom. 3. lib. VII. num. 116. pag. 248. y 249.

en España , dando lugar en sus descripciones historico-geográficas á todos los que juzgaron dignos de memoria por su tal qual grandeza, aunque no fuesen ciudades, ni gozasen dictado alguno honorífico. Plinio, que como tantas veces hemos dicho , tuvo individuales noticias de la Bética , distingue las varias clases de pueblos , expresando que habia 175 memorables : entre ellos quatro Conventos Jurídicos , ocho Colonias , diez y ocho Municipios , veinte y nueve de Latinos antiguos , seis Libres , dos Confederados ; y ninguno de estos títulos aplica á la Osca Bética. No constando pues de Plinio , ni de otro Autor ó monumento antiguo , que dicha Osca tuviese título , ni dictado honorífico que la elevase á una de dichas clases , la reconocemos por uno de los pueblos célebres y memorables entre los ordinarios , que merecen colocarse en la descripcion geográfica de una Provincia. Cotéjese ahora la mencion que hacen Plinio y Ptolomeo de la Osca de la Bética con la que hacen de la Osca de Aragon el mismo Plinio , que le atribuye el derecho de Ciudadanos Romanos , que era el sumo que podian tener las ciudades amigas de Roma , Julio Cesar que la llama ciudad grande , y refiere su gran poder , Lucio Floro que la cuenta entre las seis ciudades que aun muerto Sertorio sostuvieron su partido hasta la muerte de Perpena , y finalmente con sus Monedas en que perpetuó los títulos de Municipio , de Ciudad Vencedora , y los nombres de los Duumviros que la gobernaron en tiempos tan antiguos. Bien conocen y últimamente confiesan los RR. PP. Mohedanos esta desigualdad, estando á lo que afirman

los Autores, y acreditan los monumentos antiguos, pero apelan á la posibilidad. "Una ciudad, dicen, puede ser famosa, y caer despues en olvido por mudanza de los tiempos. Esta desgracia pudo suceder á la Osca de la Bética. Asimismo otra ciudad podia ser de poco nombre y grandeza en los tiempos primitivos, y despues engrandecerse, haciendose muy famosa en los posteriores. Por esta causa no creemos, que la celebridad de Huesca de Aragon en siglos posteriores sea conducente á probar lo mismo en tiempo de Sertorio. Mucho menos la exáltacion que tuvo en tiempo de los Godós, de los Arabes, y de los Reyes de Aragon." Prosiguen su discurso, y deducen esta consecuencia: "Pudo pues en tiempo de los Emperadores engrandecerse Osca de Aragon, y arruinarse Osca de la Bética" (1). A dos proposiciones se reduce todo lo alegado; la primera, que pudo la Osca de la Bética haber sido ciudad famosa en tiempo de Sertorio, y despues en tiempo de los Emperadores Romanos caer en olvido y arruinarse. La segunda, que la Osca de Aragon pudo engrandecerse en tiempo de los Emperadores, y ser de poco nombre en el de Sertorio. Concedemos la primera proposicion; porque ¿quien podra negar la posibilidad de lo que no dice repugnancia alguna? Mas puesto que los dos Autores que la mencionan son posteriores al tiempo de Sertorio, y que no insinuan, ni ofrecen indicio para conjeturar que en dicho tiempo hubiese sido mayor, concedemos una posibilidad pura y simple, fundada en la mera no repugnancia, sin

(1) Mohed. tom. 3. lib. VII. num. 116. pag. 246. y 247.

apoyo ni inductivo que la incline hácia la existencia: la concedemos en el mismo sentido en que puede decirse de qualquiera otro sitio, poblado ó despoblado: puede ser que en tiempos muy remotos hubiese en este lugar una ciudad grande y famosa, y que despues se haya arruinado y sepultado en el olvido. Ahora añadimos otra proposicion contraria á la enunciada, tan posible como ella, y es; que puede ser que la Osca Bética no existiese en tiempo de Sertorio. Lo cierto es, que la primera noticia que tenemos de su existencia nos la da Plinio, siglo y medio despues de Sertorio, sin nota de que fuese antigua; tiempo sufficientísimo para que en él se edificase.

Pasemos á la segunda proposicion que dice. La Osca de Aragon pudo engrandecerse en tiempo de los Emperadores, y ser de poco nombre en el de Sertorio. Aquí negamos hasta la posibilidad histórica; porque hay testimonios positivos de que Huesca era ciudad grande y famosa en tiempo de la República Romana, antes que hubiese Emperadores. La época del Imperio se toma ordinariamente desde Augusto, algunos la fixan en Julio Cesar, pero no antes de la muerte de su rival Pompeyo. Sabemos por testimonio de Julio Cesar, el mas auténtico que puede haber en la materia, que al comenzar la guerra civil entre él y Pompeyo, ya Huesca era ciudad grande, y tan fuerte y famosa en las armas, que fue la primera en declararse por su partido, y enviarle embaxada, ofreciéndole su auxilio luego que entró en España, y sentó sus reales sobre Lérida, y esto (lo que es muy notable) quando todo el pais, y aun toda España seguía

giua las partes de Pompeyo. En el tomo V. *cap. 2.* queda referido todo el hecho, y el testimonio del Cesar, á donde remitimos los Lectores. El Rmo. P. Florez en vista del pasage que alegamos, no solo tiene por indubitable, que antes de Julio Cesar era Huesca ciudad grande y famosa, mas tambien opina, que de tiempos anteriores gozaba fueros de Municipio, y el glorioso renombre de Ciudad Vencedora, que denota propension á las armas, y supone victorias (1). Nada de esto ignoran los RR. PP. Mohedanos, y por lo tanto extrañamos que digan, que *la Osca de Aragon pudo engrandecerse en tiempo de los Emperadores, y ser de poco nombre en el de Sertorio.*

Aun es mas de extrañar la siguiente proposicion. *Por esta causa, dicen, no creemos que la celebridad de Huesca de Aragon en siglos posteriores sea conducente á probar lo mismo en tiempo de Sertorio: como si desde Sertorio hasta el pasage del Cesar que alegamos hubiesen pasado algunos siglos, no mediando sino veinte y quatro años. Sertorio y Julio Cesar fueron coétaneos: Pompeyo, que sostuvo la guerra contra Sertorio, fue vencido y arruinado por el Cesar: aun mismo tiempo admiraba la capital del mundo las hazañas de estos Héroes. Ya entonces era Huesca ciudad grande, y famosa por las armas: ella fue la primera ciudad de España, que como refiere el mesmo Cesar, se declaró á su favor contra Pompeyo: la grandeza que supone el echo, y afirma el Cesar, no la adquirió de repente, la tenia de tiempos*

(1) Florez tom. 2. de medall. tab. 35.

pos anteriores, como dice el Rmo. P. Florez en el lugar citado.

Lucio Floro, uno de los Historiadores Romanos mas exáctos, nos ofrece otro testimonio no menos ilustre del poder y grandeza, que tenia Huesca en tiempo de Sertorio. En la relacion que hace de la guerra Sertoriana concluye con estas palabras. Muerto Sertorio por sus domésticos, y vencido Perpena, se entregaron á los Romanos las ciudades, Osca, Termes, Tucia, Valencia, Osma, y despues de una cruel hambre Calagurris: con esto se dio fin á la guerra, quedó pacificada la España, y Metelo y Pompeyo triunfaron de ella. *Opresso domestica fraude Sertorio, victo, deditoque Perpena, ipsæ quoque in Romanam fidem venerunt urbes Osca, Termes, Tutia, Valentia, Auxima, et in fame nihil non experta Calagurris. Sic recepta in pacem Hispania, victores duces extremum id magis quam civile bellum videri voluerunt, ut triumpharent* (1). Las seis ciudades expresadas por Floro eran de la España citerior, y entre todas le mereció Huesca el primer lugar. Todas ellas eran fuertes y famosas en las armas en aquel tiempo, como lo convence el no poderlas ganar los Generales Romanos en vida de Sertorio, y el afirmar Floro, que con su rendicion se acabó la guerra Sertoriana, y quedó pacificada la España: *Sic recepta in pacem Hispania*: insinuando que eran las únicas, ó las principales fortalezas, que muerto Sertorio y vencido Perpena, permanecian en su partido. Morales, Garibay, Beuter, Ferreras, Florez, Masdeu,

(1) Floro lib. 3. cap. 2.

y hasta el P. Mariana confiesan , que Floro habla de la ciudad de Huesca : esta es la inteligencia de los Antiquarios , de los Ilustradores de Floro , y de todos nuestros Historiadores (1).

Otra prueba evidente y demostrativa de la grandeza de Huesca en tiempo de la República Romana, son las Monedas que se batieron en ella. La que presentamos grabada en las tablas del tomo V. num. 1.º es anterior al tiempo de los Emperadores : la del num. 2. segun Vaillant se batió en Huesca 215 años , y segun otros 60 antes del nacimiento de Christo : la del num. 3 es del año 39 antes de la Era Christiana. Finalmente la Moneda Oscense, que llevaban á Roma los Gobernadores de España en sus triunfos y ovaciones , de que habla Tito Livio en quatro lugares distintos , es del tiempo en que vinieron á España los Romanos , anterior á Sertorio en mas de 130 años. De esta Moneda se trató largamente en el tomo V. *cap.* 7. Añadimos en comprobacion de lo que allí se dixo, que Don Luis Joseph Velazquez, en el ensayo sobre los alfabetos de letras desconocidas , escrito , revisto , y publicado de orden de la Academia Real de la Historia en el año 1752. tratando de las Monedas antiguas Celtibéricas de caracteres desconocidos , descifra algunas , adjudicándolas á nuestra Osca. Tráelas grabadas en la tabla XIII. num. 9 y 10.

?Di-

(1) Moral. *Coron. de Esp. tom. 1. lib. 8. c. 22.* Garib. *His. de Esp. tom. 1. lib. 6. c. 18.* Beuter *Coron. de Esp. lib. 1. c. 22.* Ferreras *Hist. de Esp. part. 1. año 681. de la fund. de Roma.* Florez *tom. 2. de Medall. tabla 35. pag. 515.* Masdeu *España Rom. baxo de la Repub. 6. CCCXLVI. pag. 464.* Mariana *lib. 3. cap. 14.*

¿Diran en vista de lo expuesto los RR. PP. Mohedanos, que probamos la grandeza y celebridad de Huesca en tiempo de Sertorio por la que tuvo en los siglos posteriores? ¿que la Osca de Aragon pudo engrandecerse en tiempo de los Emperadores, y ser de poco nombre en el de Sertorio? ¿y que la Osca de la Bética pudo haber sido ciudad famosa en tiempo de Sertorio, y despues en tiempo de los Emperadores caer en olvido y arruinarse? Dexemos estar lo que ha podido suceder en el mundo, que esto no toca á los Historiadores, y vamos á lo que ha sido. Huesca, segun sus Monedas y los testimonios del Cesar y de Floro, fue grande, respetable, y famosa en las armas en tiempo de Sertorio, y mucho antes; lo fue despues en tiempo de los Emperadores, ha continuado en serlo en tiempo de los Godos, de los Arabes, y de los Reyes de Aragon, como consta de los Historiadores, y monumentos de dichas épocas, y permanece la misma en nuestros dias, aunque con alguna decadencia. La Osca de la Bética nunca ha sido mayor que en tiempo de los Emperadores, porque antes no consta de su existencia, y despues se ha borrado de modo su memoria, que nadie puede señalar el sitio en que estuvo.

Mas que todo lo dicho admiramos la protesta que los RR. PP. Mohedanos hacen al principio, mostrando inclinacion á la ciudad de Huesca, y no poco sentimiento de verse precisados á disputarle esta gloria. “ Por muchos títulos, dicen, no querriamos
 „ nosotros disputar esta gloria á la ciudad de Huesca en Aragon; pues los tenemos muy poderosos
 „ para interesarnos particularmente en el esplendor

» de esta noble porcion de España. « Los Lectores imparciales juzgarán por los efectos, si esta protesta nace de una inclinacion sincera y cordial á la Osca de Aragon, ó si tiene por objeto prevenir y preocupar los ánimos. Yo por lo menos estoy muy lexos de creer, que los muchos y poderosos títulos que tienen para interesarse particularmente en la gloria y esplendor de la ciudad de Huesca les hayan sugerido y obligado á proferir, que la Osca de Andalucía es un pueblo mencionado por dos Autores tan ilustres como Plinio y Ptolomeo contra su mismo dictamen de que cada uno habla de su Osca, sin que este mencione la de aquel, ni aquel la de este: que la Osca Bética pudo ser famosa en tiempo de Sertorio, no habiendo testimonio alguno de su exístencia: que la Osca de Aragon pudo ser de poco nombre en tiempo de Sertorio, y que probamos su grandeza en aquella edad por la que tuvo en los siglos posteriores, constando su grandeza en tiempo de Sertorio por testimonio del Cesar, Autor coetáneo, por el hecho que refiere Floro perteneciente á la misma época, y por las Monedas que grabó nuestra Osca con expresion de su nombre en los tiempos de la República Romana.

§. IV.

FUNDAMENTO PRINCIPAL DE LA OPINION contraria: satisfácese á él.

La única razon que alega el Padre Mariana para apartarse de la opinion comun, y adjudicar á la Osca

ca de la Bética los estudios Sertorianos , es que Sertorio los estableció quando andaba por aquellas partes : razon tan débil é infundada , que los RR. PP. Mohedanos , aunque favorable á su sistema , la desaprueban é impugnan de este modo. « Plutarco, que » es el único Autor de esta noticia , calló igualmente el tiempo que la Region. No sabemos pues, » porque el Padre Mariana intentó probar que fue en » Andalucía , porque á la sazón dice andaba Sertorio en estos parages ; Quien se lo reveló guardando Plutarco un profundo silencio sobre el año de » aquella fundacion ? « (1) Pondremos las palabras del P. Mariana para que se vea la gran distraccion con que escribió sobre este punto , haciendo á Huesca ciudad de Cataluña : sus palabras son estas. « De » Plinio y Ptolomeo se entiende claramente que en » España hubo dos pueblos entrambos llamados Osca : el uno de los Ilergetes , *que es en el Principado de Cataluña* , el otro en lo que hoy es Andalucía. En qual de estas dos Ciudades haya Sertorio fundado la Universidad , y puesto los Estudios ; no se sabe con certidumbre : los mas dan esta honra á la de Cataluña , que antiguamente se llamó Osca , y al presente Huesca : á nosotros todavia nos parece mejor fuese la que estaba en los Bastetanos, » y hoy se dice tambien Huesca , por estar mas cerca de donde él á la sazón andaba « (2).

Este es el texto legítimo y genuino del P. Mariana , como puede verse en la primera edicion del

(1) Mohed. lib. VII. n. 124. pag. 254.

(2) Mariana Historia de Esp. tom. 1. lib. 3. c. 12. M

año 1601; en la segunda de 1608 emendada por el mismo, y en la de Leon de Francia de 1719: dicho texto se halla corregido en la edicion del año 1617. y en casi todas las posteriores. Se vé que el P. Mariana no trató este punto con la diligencia y cuidado que otras materias, que de otro modo no afirmaria que la ciudad de Huesca, tan conocida de todos en el reyno de Aragon, está en Cataluña, de cuyos confines dista diez y seis leguas, y esto en dos impresiones habiendo mediado entre ellas siete años, en que reconoció y limó su Historia. Ya antes notar on este hierro geográfico Francisco Diego de Aynsa en la Historia de Huesca pag. 620. Briz Martinez en la de San Juan de la Peña pag. 612. y Leonardo de Argensola en la Descripcion de Aragon, impresa con el mapa del reyno, y ultimamente la advierte el Autor de las Notas al Padre Mariana en la edicion novísima de Valencia, en la Nota sobre el cap. 12. del libro tercero. Si añadimos á lo dicho, que el P. Mariana colocó á Exea de los Caballeros en Navarra (1). resulta que en su concepto apenas habia reyno de Aragon por esta parte. No pretendo disminuir el crédito de este Escritor tan benemérito de los elogios de la Nacion, pero tampoco es justo que se le atribuya igual autoridad en estos puntos en que puso tan poco cuidado, como en los que trató con esmero y diligencia.

El P. Fr. Francisco Bivar, acostumbrado á emplear su ingenio en defender malas causas, y trabajar Apologías para acreditar las fábulas publicadas.

(1) Mariana lib. 10. cap. 8.

das en nombre de Favio Dextro y Marco Máximo, se declaró á favor de la Osca de la Bética en la Calificación de las Actas de los Mártires de Arjona. „Es mas probable, dice hablando de la Osca Bética, que fuese ella la Huesca que Sertorio hizo „Universidad, pues de Plutarco se sabe que Sertorio „era Capitan de los Lusitanos, y conquistando la „tierra comarcana cogió los hijos de los Españoles „rendidos, y só color de enseñarles las Letras, los „tenia en rehenes para seguridad de sus Padres: y „esto lo habia de hacer en tierra muy segura y fiel; „como lo era la que confinaba con Lusitania, no en „Huescar que está muy distante, y mucho menos en „Huesca de Aragon, que lo estaba mucho mas, y „donde él no habia conquistado nada: cosa que „debian advertir Morales, y Luís Nuñez, y los que „se dexaron llevar con ellos de solo el nombre de „Osca; como sino hubiera mas de una ciudad en España de este nombre, habiendo tres: una en los Ilergetes de Aragon, otra en los Bastetanos de la Tarraconense, y otra en los Túrdulos de la Bética. Mariana sintiendo la dificultad, pasó la Universidad á Huescar; pero mejor la pasára á la Osca Bética, si la conociera.” Casi en los mismos términos se explica en las Adiciones á los Cronicones de Flavio Dextro y Marco Máximo pag. 76. Los RR. PP. Mohedanos en consecuencia de haber preguntado ¿quien reveló al Padre Mariana, que Sertorio andaba por aquellos parages quando estableció los Estudios? hacen la misma pregunta al P. Bivar, que como hemos visto en sus palabras, la alega con mas extension:

sion: y añaden. "Solo sabemos por Plutarco, que
 "Sertorio era Capitan de los Lusitanos, y que puso
 "en Osca con aquel pretesto á estos Jovenes. Mas
 "que esto lo executase ganando la tierra comarcana,
 "ó la mas distante, no consta de Plutarco, y lo aña-
 "de de suyo el P. Bivar."

Quien creyera que los RR. PP. Mohedanos des-
 pues de impugnar tan eficaz y sólidamente la razon
 alegada por los PP. Mariana y Bivar, de que Serto-
 rio fundó los Estudios al principio de la guerra, an-
 dando aun en la conquista de las tierras comarcanas
 de Lusitania, antes de dilatar sus conquistas por la
 Tarraconense, ni andar por estas partes; despues de
 afirmar que esto no pudieron saberlo sino por revela-
 cion, porque Plutarco no dice, si Sertorio fundó los
 Estudios conquistando la tierra comarcana á la Lu-
 sitania, ó lo mas distante á ella, y que esto lo añade de
 suyo el P. Bivar: ¿Quien creyera digo, que estos
 RR. PP. habian de cometer la enormeⁱⁿ conseqüencia
 de adoptar y alegar la misma idéntica razon que
 impugnan, y no mas lexos que en la página inme-
 diata? Parece inverisímil, y casi imposible, pero sus
 palabras son estas: "Primeramente Plutarco refiere
 "la fundacion de los Estudios en Osca muy al prin-
 "cipio de la guerra de Sertorio y antes de sus con-
 "quistas en la Celtiberia, y en la Edetania. Si he-
 "mos de estar pues al orden con que el Historiador
 "refiere los sucesos, como parece debe estarse, no
 "habiendo cosa en contrario, Sertorio fundó sus Es-
 "cuelas en una ciudad de la Ulterior, y no de la Ci-
 "terior... Añadese que á Sertorio lo llamaron los

„Lusitanos para que fuese su Capitan. De ellos y de
 „los Romanos fugitivos, como de algunos Africa-
 „nos de la costa formó su primer ejército. Des-
 „de la Lusitania comenzó á extender sus dominios y
 „conquistas. Si al principio de ellas fundó en Osca la
 „Universidad, parece haber sido en alguna de las
 „Regiones ó Provincias mas inmediatas á Lusitania.
 „Tal es la Bética... En segundo lugar se esfuerza
 „esta reflexion, notando que Sertorio fundó la Univer-
 „sidad de Osca al principio de su gobierno en Espa-
 „ña.” Razon sera que dirijamos á estos RR. PP. su
 misma pregunta: ¿Quien les ha revelado que Serto-
 rio fundó la Universidad de Osca al principio de su
 gobierno en España, guardando Plutarco, como afir-
 man los mismos, un profundo silencio sobre el año
 de su fundacion? Diran, y en efecto lo dicen en las
 palabras exhibidas, „que Plutarco refiere los Estu-
 „dios de Osca muy al principio de la guerra de Ser-
 „torio, y antes de sus conquistas en la Celtiberia, y
 „en la Edetania, y que debe estarse al orden con que
 „el Historiador refiere los sucesos, no habiendo cosa
 „en contrario.” ¿Y qué, los PP. Mariana y Bivar no
 pudieron afirmar lo mismo sin necesitar de revela-
 cion, supuesto este orden en la narrativa de Plutar-
 co? Todos convenimos en que el único medio para
 fixar la época de la fundacion de los Estudios, es el
 orden y serie con que refiere Plutarco los sucesos de
 Sertorio; de forma que los que refiere antes, sean
 anteriores, y los que despues, posteriores. Baxo de es-
 te supuesto en que los RR. PP. Mohedanos y yo es-
 tamos acordes, digo, que estos RR. PP. se oponen

manifiestamente al órden de Plutarco afirmando, que refiere los Estudios de Osca muy al principio de la guerra de Sertorio, y antes de sus conquistas en la Celtiberia, y en la Edetania: en tanto grado, que es cierta, y voy á probar demostrativamente la proposicion contradictoria, que es esta.

§. V.

PLUTARCO NO REFIERE LOS ESTUDIOS
de Osca muy al principio de la guerra de Sertorio, ni antes de sus conquistas en la Celtiberia y Edetania; sino despues de penetrar estas Regiones, y de preceder muchas batallas.

La prueba de esta proposicion la tienen los Eruditos en Plutarco. Para los que no tienen proporcion, ó quieren evitar la molestia de ver sus obras, pondremos aquí una breve noticia de los sucesos de Sertorio, desde que comenzó á levantar la España contra Roma hasta el establecimiento de las Escuelas, segun el órden con que los refiere dicho Autor, el que observaremos con la mas exâcta fidelidad. El punto pide alguna difusion, pero indispensable, porque demostrada la proposicion enunciada, se desvanece todo el fundamento de la opinion contraria, y el único decantado argumento que objetará la nuestra.

Habiendo prevalecido Sila contra Mario en las guerras civiles, se encarnizó con tanta crueldad en
 los

los partidarios de su enemigo, que regó las calles de Roma con la sangre de nueve mil hombres (1). Publicó dos tablas de proscripción, la primera contenía los nombres de ochocientos, y la segunda de quinientos caballeros Romanos. Quinto Sertorio uno de los proscriptos, y principales enemigos de Sila, previendo el golpe, tuvo la dicha de salvar la vida, huyendo con algunos amigos y consortes suyos á la España Citerior, cuyo Pretor lo habia nombrado el año antes la facción de Mario. Tenia Sertorio en esta Provincia muchos amigos y apasionados desde que estuvo en ella Tribuno de la Milicia (equivalente á Coronel) con el Cónsul Tito Didio, (*) por espacio de cinco años, que duró la guerra Celtibérica, en que hizo prodigios de valor, y dio ilustres pruebas de sus talentos militares. Era Sertorio sagaz y político en extremo, y aprovechándose del alto concepto en que le tenían los Españoles, y de la suma aversión y violencia con que sufrían el yugo Romano, que la avaricia de los Pretores habia hecho intolerable, les habló á su gusto, se mostró penetrado de dolor por sus calamidades, hizo que concibiesen grandes ventajas de su gobierno, y desde luego los eximió de muchos tributos, y del gravámen de alojamientos, acuartelando las tropas fuera de las ciudades, sin excepcion de su persona. Con estas y otras liberalidades se hizo dueño de los corazones, y fue sublevando las ciudades, no contra Roma, como

E 2

él

(1) Orosio *lib. 5. hist. cap. 21.*

(*) Plutarco llama Pretor á Tito Didio, pero es constante que comenzó la guerra de Cónsul, y la continuó de Procónsul.

él decia , sino contra los Tiranos de Roma , y de toda la República, que así llamaba á Sila y sus aliados.

Apenas supo Sila lo que pasaba en España, envió á Cayo Ánio su Legado con un poderoso ejército contra Sertorio. Ya este habia prevenido las intenciones de su enemigo, destacando á Livio Salinator con seis mil hombres con orden de cerrar el paso de los Pirineos. El Legado de Sila no atreviéndose á forzar la cumbre ocupada de los Sertorianos , se acampó al pie del monte esperando alguna oportunidad. Pronto se le ofreció Calpurnio Lanario, quien abusando de la confianza de Salinator le quitó alevosamente la vida , comprando con ella la gracia y amistad del General Romano. Con la muerte del Xefe se disipó el ejército Sertoriano , y quedó expedito el paso á Cayo Ánio , que se encaminó contra Sertorio. No tenia este fuerzas para resistirle , y consultando á la prudencia , huyó con tres mil hombres á Cartagena , y de allí al África : *cum tribus millibus hominum Cartaginem aufugit* : expresion en que denota Plutarco, que Sertorio esperaba el éxito entre dicha ciudad y los Pirineos.

Omitiendo varias acciones gloriosas de nuestro Héroe fuera de España , por no conducir al propósito , pasamos á decir , que estando en Mauritania el año siguiente , que fue el de 80. antes del nacimiento de Christo , recibió la embaxada de los Lusitanos, que deseosos de sacudir el yugo Romano, y necesitando de un Caudillo de suma destreza en el arte militar, eligieron á Sertorio por la gran fama de su valor y virtudes. Aquí menciona Plutarco las relevantes prendas

das de Sertorio, cuya fama estimuló á los Lusitanos á constituirlo su Capitan y Caudillo. Era dice un hombre, que no se dexaba dominar facilmente de las pasiones, fortísimo en los lances adversos, moderado en los prósperos, superior á todos los Generales de su tiempo en los casos inopinados y súbitos, liberal en los premios, clementísimo en los castigos, sin igual en concluir las cosas que penden del ingenio y de la astucia, y artífice profundísimo en maquinare ardides, y estratagemas de guerra. Se valia oportunamente de la ficcion é hipocresía para seducir los pueblos, y acreditarse con ellos. A este fin domesticó una Cierva blanca, que le seguia á todas partes, sin asustarse de la multitud, ni del estruendo de las armas; persuadiendo al vulgo ignorante y supersticioso, que la Cierva era Ministra de Diana, por cuyo medio le revelaba los sucesos futuros, y le prevenia los riesgos.

Al principio no le obedecian sino veinte ciudades, y todo su ejército consistia en ocho mil hombres: dos mil y seiscientos de los soldados antiguos, setecientos Africanos que se le agregaron, y quatro mil infantes, y setecientos caballos que reclutó en Lusitania. Lo primero que refiere Plutarco despues del arribo de Sertorio á esta Provincia, es que se le entregaron espontaneamente muchos pueblos de la comarca, atraidos de sus prendas, especialmente de su humanidad, y presteza en obrar: luego lo de la Cierva, y seguidamente las batallas y victorias que ganó á los Generales Romanos, contando por primera la naval, que consiguió de Cota, Comandante de

Mar

Mar, de la faccion de Sila, junto á Melaria en el estrecho Gaditano. Algunos ponen esta victoria al tránsito de África á España, pero este es el orden de Plutarcó, que la refiere despues de tomar posesion de Lusitania, ganada con las tropas que reclutó en ella, y con las que pasó del África. Didio, Pretor de la España Ulterior, es quien debia hacer los posibles esfuerzos para extinguir en sus principios el fuego de la rebelion encendido en su Provincia: acudió lo mas presto que pudo, pero Sertorio lo venció cerca del Betis, dexando sobre el campo dos mil Ciudadanos Romanos. Y es de notar, que ya en la primera batalla de tierra tenemos á Sertorio en el centro de Andalucía, lexos de Lusitania. Enterado Sertorio de que Lucio Domicio, Pretor de la Citerior marchaba contra él, le ahorró gran parte del camino destacando á Lucio Irtuleyo su Quëstor, quien encontrando á Domicio le dio la batalla y lo derrotó enteramente. Plutarco refiere las acciones decisivas en que los Pretores de la Ulterior y Citerior fueron deshechos, mas no las circunstancias, ni otros encuentros antecedentes y subsiguientes, que sabemos de otros Autores igualmente fidedignos. Tal es el que Irtuleyo, vencido Domicio, puso cerco á Arcábrica ciudad fuerte de la Celtiberia, noble y poderosa segun Livio; mas no pudiendo rendirla, tuvo que retirarse á sus quarteles. Don Francisco Masdeu conjetura, que Domicio perdida la batalla se retiró á Arcábrica, pero Eutropio expresa, que fue muerto por Irtuleyo (1). Siendo así, tenemos á Sertorio en la Cel-

(1) Masdeu Esp. Rom. baxo de la Repub. §. CCCVI. pag. 409. Eutrop. lib. 6. cap. 1.

tiberia mucho antes de fundar las Escuelas, segun el órden que observa Plutarco.

Noticiosa Roma de los progresos de Sertorio, y derrota de los dos Pretores, determinó que pasára un Cónsul á continuar la guerra, lo que solo practicaba en casos de gran necesidad. Tocó la suerte á Quinto Cecilio Metelo Pio, compañero de Sila. Los negocios públicos no le permitieron dexar á Roma en el año de su Consulado; pero envió delante á Torio, ó Toranio su Quëstor. Sertorio no solo le venció, sino que acabó con él y con todo su ejército: *Thoranium á Metello missum cum toto exercitu delevit.* Ambrosio de Morales y el P. Mariana ponen esta derrota en la misma entrada de España á la falda de los Pirineos (1). Prosigue Plutarco su narracion diciendo, que Sertorio habiendo tenido con Metelo no pocos encuentros, lo reduxo á tanta necesidad y angustia, que fue preciso pasar en su auxilio Lucio Lolio, Pretor de la Galia Narbonense: *Ipsum Metellum non paucis implicatum offensionibus, ad eas redegit angustias; ut L. Lollius é Gallia Narbonensi cogeretur suppetias ei venire* (*). Apenas habia pasado Lolio los Pirineos quando fue atacado del valiente Irtuleyo con tal denuedo, que hizo piezas el ejército Romano, y el Pretor casi solo se refugió en Lérida. Ya tenemos á Sertorio en los Ilergetes, en cuyo distrito estan las ciudades de Lérida, y Huesca, dexando muy atras la Celtiberia y Edetania

(1) Moral. Coron. general de Esp. tom. 1. lib. 8. cap. 16. Mariana tom. 1. lib. 3. cap. 13.

(*) Livio llama al Pretor de las Galias L. Manlio, y Orosio L. Manilio.

nia , mucho antes del establecimiento de las Escuelas.

En tanto que Irtuleyo volvía victorioso de la expedición de Cataluña contra el Pretor de la Galla Narbonense , continuaba Sertorio en estrechar á Metelo. Aquí se dilata Plutarco en referir las qualidades de entrambos Generales y de sus exércitos, las ventajas de aquel , y el gran conflicto de este. Metelo era General experto y acreditado , pero su edad mas propia para descansar á la sombra de sus laureles , que para conseguir otros de nuevo. Su exército era superior al de Sertorio , compuesto de tropas veteranas y aguerridas , acostumbradas como su Xefe á combatir con órden y arreglo en campo de batalla. Sertorio era jóven robustísimo , su espíritu fogoso , su cuerpo admirablemente dispuesto para la fuerza , agilidad , y tolerancia en las fatigas. Era moderado en el vestido , frugal y sobrio en la mesa , acostumbrado al hambre , á grandes dificultades , vigili-
 as continuas , caminos largos , y á la caza por montes fragosos é inaccesibles. Su exército compuesto casi todo de Españoles , era el mas proporcionado para tales fatigas. Peritísimo en el arte militar Sertorio , supo sacar grandes ventajas de estas calidades de sus soldados , mientras los instruía en el arte de pelear con órden y arreglo á la Romana. Evitaba venir á una acción general y decisiva , contento con algunos choques , en que las mas veces sorprendía al enemigo con ardides y estratagemas. Si Metelo intentaba alguna marcha le causaba grandes daños , ya con emboscadas , ya cogiendo los pasos difíciles ; si se
 acam.

acampaba, lo invadia de sorpresa, y con admirable celeridad se retiraba á lugares inexpugnables, siendo igual su destreza para invadir, que para evadirse de los enemigos. Las partidas que destacaba Metelo para forragear y proveerse de víveres, eran perdidas. Parece que Sertorio tenia cercado el ejército Romano. Llegó este á tan deplorable estado, que no pudiendo salir de las trincheras, padeció todas las incomodidades y penurias, que suelen padecer los vencidos: *quapropter Metello, non facta pugnan- di copia, quicquid victi patiuntur incommodi inferebatur*. Para mayor oprobrio de Metelo lo desafió Sertorio á un particular certámen, y no admitiendo el duelo, resultó mucha gloria á este, y no poca ignominia á aquel en ambos ejércitos.

Plutarco que refiere todo esto, no insinua que region fue teatro de una guerra tan gloriosa para Sertorio. El Ilustrador de Mariana en la Nota sobre el cap. 14 del libro 3. opina, que todo esto sucedió en la Citerior, y que Metelo por tantas desgracias como le acontecieron en esta Provincia se retiró á la Ulterior, donde para volver por su reputacion puso sitio á Lacóbriga. Este dictamen se confirma con la autoridad de Strabon, quien afirma que la guerra entre Sertorio y Metelo fue cerca de BÍlbilis y de Segóbriga, ciudades de la Celtiberia: *Celtiberorum urbes porro sunt Segobriga, et Bilbilis, circa quas Metellus, et Sertorius bellum gesserunt* (1): lo que debe entenderse de esta guerra, porque despues del arribo de Pompeyo, ya no peleó Sertorio con solo

(1) Strab. lib. 3.

Metelo, sino con Pompeyo encargado de la guerra en la Citerior, ó con los dos combinados. Pensaba Metelo, dice Plutarco, tomar en dos dias á Lacóbriga, por no tener sino un pozo de agua; pero Sertorio socorrió la ciudad con singular destreza: sorprendió un destacamento enemigo de seis mil hombres, enviado por víveres baxo las órdenes del Tribuno Aquilio, quedando todos muertos ó prisioneros, menos el Comandante, que por gran dicha huýó sin armas ni caballo.

Consternada Roma con la derrota de tantos Generales, y viendo á Metelo constituido en la mayor necesidad y conflicto, determinó el Senado, que con la posible presteza pasase á España Pompeyo el Grande con segundo ejército Consular, y con iguales facultades que Metelo en los negocios de la guerra. Despues de referir Plutarco esta resolución del Senado, y quanto hemos dicho hasta aquí, pasa á referir la fundacion de los Estudios en Osca, y luego continúa diciendo, que se tuvo noticia de que ya Pompeyo pasaba los Pirineos para entrar en España. De forma que Plutarco antes de referir la fundacion de las Escuelas Oscenses, refiere la total derrota de cinco Generales Romanos, á saber, Cota Comandante de Marina, Didio Pretor de la Ulterior, Domicio de la Citerior, Toranio Questor de Metelo, Lolio, ó Manlio, Pretor de la Galia Narbonense, y ama la dilatada guerra de Metelo hasta el arribo de Pompeyo, el sitio de Lacóbriga, y la total ruina del Tribuno Aquilio. Por otra parte consta, que Irtuleyo penetró en la Citerior y puso sitio á Arcábrica, ciudad

dad de la Celtiberia : y que la rota del Pretor de la Galia Narbonense fue en las comarcas de Lérida. Júzguen ahora los Lectores imparciales, si queda bien demostrada mi proposicion , y si han procedido con ligereza los RR. PP. Mohedanos en afirmar, que *Plutarco refiere la fundacion de los Estudios en Osca muy al principio de la guerra de Sertorio, y antes de sus conquistas en la Celtiberia y en la Edetania.*

Para mayor convencimiento de que Sertorio propagó sus conquistas muy al principio, no solo por la Celtiberia, y Edetania, mas por toda la Citerior, y señaladamente por las regiones que median entre el Ebro y el Pirineo, añadiremos un testigo de irrefragable autoridad, coetáneo á Sertorio. Este es Julio Cesar, quien refiriendo la guerra, que Públio Craso su Legado hizo en la Aquitania, y que pasaron en socorro de los Aquitanos los pueblos de la España Citerior sus vecinos y confinantes; expresa que de estos fueron elegidos para Capitanes del ejército combinado de Galos y Españoles, los que por haber militado con Quinto Sertorio *todo el tiempo que duraron sus guerras*, tenian suma pericia en el arte militar para dirigir la guerra, segun el orden y costumbre de los Romanos. Las palabras del Cesar son estas: *Mittuntur etiam ad eas civitates Legati, quæ sunt Citerioris Hispaniæ, finitimæ Aquitaniæ: inde auxilia, ducesque arcessuntur, quorum adventu magna cum auctoritate, et magna cum hominum multitudine bellum gerere conantur. Duces vero ii deliguntur, qui una cum Q. Sertorio omnes annos fuerant, sum-*

namque scientiam rei militaris habere existimabantur. Hi consuetudine Populi Romani loca capere, castra munire, commeatibus nostros intercludere instituunt (1). La Aquitania en tiempo del Cesar se encerraba entre los Pirineos, el Garona, y el Mar Océano; consiguientemente los pueblos finítimos y confinantes de España eran los de Aragon, Navarra, y Cantabria, desde el valle de Aran en que nace el Garona, hasta el cabo occidental del Pirineo, y costas del Mar Cantábrico: los quales, segun el Cesar, militaron con Sertorio todo el tiempo que duró la guerra, *omnes annos*. El Rmo. P. Risco fundado en este pasage del Cesar, dice hablando de la Vasconia: "A la verdad ningunos pueblos de España dieron tan finas pruebas de su amistad con Sertorio como los Vascones; pues no solo siguieron su partido en todo trance y peligro por el espacio de diez años, sino que aun despues de su muerte trabajaron con los últimos esfuerzos en sublimar su fama y gloria" (2).

No solo extendió Sertorio desde luego sus conquistas por la Citerior, sino que estando al orden que observa Plutarco en la relacion de los sucesos, quien como se ha dicho, refiere seguidamente la ereccion de las Escuelas, y el tránsito de Pompeyo por los Pirineos, se hallaba Sertorio en el pais de los Ilergetes en que está Huesca, por el tiempo en que fundó sus Escuelas. Esto se colige de la carta que escribió Pompeyo al Senado de Roma. Por ella sabemos

(1) Lib. 3. de Bello Gall. cap. 23.

(2) Esp. Sagr. tom. 32 cap. 6. pag. 282.

mos que Pompeyo baxando de los Pirineos fue en derecha á buscar á Sertorio á la region de los Ilergetes, donde se dieron la primera batalla. Escribió Pompeyo la citada carta desde España, pidiendo socorro para continuar la guerra contra Sertorio, y acordando sus acciones y servicios desde el principio, dice. "Nombrado General junté, y dispuse el ejército en quarenta dias; pasé los Alpes, abriendo como otro Anibal un nuevo camino, y disipando los enemigos que hallé al paso. Penetré la Gallia, el Pirineo, la Lacetania, los Ilergetes, y sostuve el primer ímpetu de Sertorio vitorioso, con un ejército visón, é inferior en número al suyo." *Diebus quadraginta exercitum paravi, hostisque in cervicibus jam Italiæ agentis ab Alpibus in Hispaniam summovi; per eas iter aliud, atque Hanibal, nobis oportunius patefeci: recepi Italiam, Pyrinæum, Lacetanium, Ilergetum, et primum impetum Sertorii victoris, novis quidem militibus, et multo paucioribus sustinui* (1). El testimonio de Pompeyo no puede ser mas terminante, y su autoridad es irrefragable, porque nadie puede saber mejor que el mismo Pompeyo las regiones que anduvo en busca de Sertorio, el sitio en que le halló, y en que tuvo el primer encuentro. Por otra parte no se puede dudar, que empeñado en presentar al Senado una relacion tan menuda de las regiones que transitó hasta encontrar á Sertorio, expresando la salida de Italia y otros pasos necesarios, hubiera mencionado qualquiera otra region despues de los Ilergetes á no hallar en esta á Sertorio. Tam-

(1) Salust. *Histor. lib. 3.*

Tambien se engañan mucho los RR. PP. Mohe-
danos afirmando, que nuestros Historiadores obser-
van el orden de Plutarco ; porque entre ellos hay de
todo , y ninguno lo observa menos que Morales y
Mariana á quienes citan ; porque estos refieren la fun-
dacion de las Escuelas antes de las batallas y der-
rota de los Generales , que segun Plutarco fueron
anteriores. Ferreras declina al extremo opuesto, an-
teponiendo á la fundacion de los Estudios Sertoria-
nos la venida de Pompeyo , la union de Perpena con
Sertorio , y la destruccion de Lauron , que en la nar-
racion de Plutarco son posteriores. Beuter y Gari-
bay son los que mas se acomodan al orden de Plu-
tarco. Todos ellos, excepto el P. Mariana , aunque
varian en el orden cronológico , convienen en que
la fundacion se hizo en Huesca (1). Como quiera
que sea , los que se desvian de Plutarco no deben
ser atendidos ; porque siendo el único á quien debe-
mos la noticia de las Escuelas Sertorianas , de solo
él se puede rastrear la época de su fundacion , qué
sucesos fueron anteriores , y quales posteriores á ella.
El sabio Ilustrador del P. Mariana en la Nota al cap.
14. del lib. 3. tomó á su cargo arreglar una exác-
ta cronología de los hechos de Sertorio por no haber-
la observado , dice, el P. Mariana ; y no coloca el es-
tablecimiento de los Estudios de Sertorio hasta tres
años cumplidos despues de su arribo á Lusitania,
posterior á todos los sucesos , que conforme al orden
de

(1) Moral. Coron. de Esp. lib. 8. cap. 15. Marian. lib. 3.
cap. 13. Beuter Coron. de Esp. lib. 1. cap. 22. Garib. tom.
1. lib. 6. cap. 17. pag. 161. Ferreras Hist. de Esp. part. 1.
año 677. de la fund. de Roma.

de Plutarco hemos antepuesto. De forma que según este cómputo, arreglado á la narracion de Plutarco, la fundacion de los Estudios fue con poca diferencia á mitad de la guerra Sertoriana, que duró ocho años desde que Sertorio fue llamado de los Lusitanos hasta su muerte. Debiendo advertir que el citado Ilustrador coloca en Huesca las Escuelas Sertorianas no obstante el dictamen contrario del P. Mariana (1).

Don Francisco Masdeu anticipa la fundacion de las Escuelas al tiempo en que vencidos los Pretores de la Ulterior y Citerior, quedó Sertorio expedito para correr las Provincias de España con el fin de cultivar la amistad de un gran número de naturales, y de establecer la forma de su gobierno; sus palabras son estas. "Quinto Sertorio victorioso (de los dos Pretores) visitó las principales Ciudades de Lusitania, y Celtiberia, dos Pueblos los mas insignes por su valor, en quienes principalmente confiaba.... Los Lusitanos y Celtiberos eran las dos principales columnas del poder de Sertorio, por esta razon las distinguió eligiendo por capitales de la España las Ciudades de *Evora* en la Lusitania, y *Oscá* en la Celtiberia, en el dia la llamamos Huesca.... La Ciudad de Huesca fue destinada para Universidad pública, donde Maestros Griegos y Latinos enseñaban la Gramática y Retórica á los jóvenes nobles de España... Mariana y otros Autores juzgan que estas Escuelas públicas de letras griegas y latinas estaban establecidas en Huesca de Andalucía, porque suponen que Sertorio no penetró tan pres-

(1) En el lugar citado pag. 273.

(XLVIII)

„presto la Celtiberia ; pero lo cierto es , que su pri-
„mer desembarco en España lo executó en la Pro-
„vincia Citerior , cuya Pretura habia obtenido , y des-
„pues establecido en Lusitania tuvo gran cuidado des-
„de luego de enviar ejército á aquella Provincia con-
„tra Lucio Domicio” (1).

El Rmo. P. Florez despues de afirmar que Serto-
rio fundó los Estudios en Huesca , dice á nuestro pro-
pósito : ” Aunque algunos han querido insistir en el
„pueblo que Plinio menciona en el Convento de Cór-
„doba con el nombre de *Oscá* , con pretexto de que
„la guerra de Sertorio no anduvo por Aragon , no
„tienen razon : porque aunque aquel Capitan empezó
„favorecido de los Lusitanos se propagó la guerra
„por la España Citerior , siendo muy viva en el Rey-
„no de Valencia , y acabando en los Ilergetes sobre
„el Ebro , como afirma Estrabon” (2). En el año
1777 se publicó en idioma Frances una obra críti-
ca sin nombre de Autor con este título : *Historia Ro-*
mana en el transcurso de siete siglos, la qual se ha-
lla en la Biblioteca del Seminario Real de San Carlos
de Zaragoza , que fue del Exmo. Señor Don Manuel
de Roda. Trae varios fragmentos de Salustio y de
Livio , entre otros el de Livio , descubierto en el Va-
ticano por el Caballero Bruns , y publicado por el
Abate Jiovenazzi , y menciona otro exemplar de di-
cho fragmento hallado en Alemania , por el qual se
suplen y llenan las lagunas que hay en aquel. En el
tom. 1. de esta obra pag. 582. afirma el Autor co-

(1) Masden Esp. Rom. baxo de la Repub. §. CCCVIII. pag.
411. y 412.

(2) Florez tom. 2. de Medall. tabla 35. pag. 514.

mo cosa averiguada, que Quinto Sertorio pasó desde Castra-Elia á fundar los Estudios que tenia proyectados en Osca de los Ilergetes. Tambien el Abate Lampillas y el P. Joachin Traggia de Santo Domingo adjudican á Huesca los Estudios Sertorianos (1). En los seis Eruditos modernos que acabamos de citar, y en el Señor Perez Bayer que citamos en otra parte, de los quales aun viven algunos, á que deben añadirse los célebres Antiquarios Vaillant, Havercamp, Morel y Montfaucon, que han florecido en este siglo, se ve que la opinion que era comun en tiempo del P. Mariana ha continuado en serlo, y lo es en nuestros dias, por juzgar los Sabios debil é infundado quanto posteriormente se ha escrito á favor de la Osca de la Bética.

No solo es contrario á los RR. PP. Mohedanos el órden de Plutarco, como hemos demostrado, mas tambien la verisimilitud en que piensan hallar apoyo; porque de ningun modo es verisimil que Sertorio pensase en un proyecto tan vasto, qual es el de las Escuelas, antes de desembarazarse de los Pretores de las dos Españas, Ulterior y Citerior, que apenas entró en Lusitania lo combatieron con todas sus fuerzas. Aun es mas inverisimil, ó por mejor decir imposible, que Sertorio pidiese los hijos á la Nobleza de España só color de instruirlos, y que los padres se los confiaran quando aun eran sus enemigos. Al principio solo podia congregarse los de veinte ciudades á que se reducía todo su imperio: los hijos de

G

los

(1) Lampillas tom. 2 Disert. 5. §. 5. pag. 51. P. Traggia Aparato á la Hist. Ecclesiastica de Arag. tom. 2 pag. 204.

los Celtíberos, que sabemos cursaban en sus Escuelas no pudo congregarlos sino quando ya dominaba en sus ciudades. Dos tiempos hallo oportunos, por menos turbados, en que Sertorio pudo fundar las Escuelas, y hacer otros establecimientos; despues de vencidos los dos Pretores, en que las coloca Don Francisco Masdeu; y en la campaña anterior al arribo de Pompeyo, en que reducido Metelo á la mayor angustia, y desbelados los demas Generales, era árbitro de recorrer la España, y hacer quanto gustase en ella, que es el tiempo en que las establece Plutarco: *no muy al principio, sino muy adelante de las guerras de Sertorio y despues de extender sus conquistas por toda España.*

§. VI.

SE SATISFACE A OTRA RAZON DE LOS RR. PP. Mohedanos, y se propone un nuevo argumento á favor de la ciudad de Huesca.

Otra razon proponen los RR. PP. Mohedanos, y es que Sertorio debió colocar los Estudios en el pais mas fiel y seguro, afirmando que este era Lusitania y las regiones inmediatas, y no la Citerior, pais sospechoso, donde no logró establecimiento seguro. "Sertorio, dicen estos RR. PP. formó aquel Colegio de jóvenes Españoles para tener rehenes con el pretexto de instruirlos. Debia pues colocarlos en parte segura y adicta á sus intereses. El dominio esta-
"ble

„ble de Sertorio fue en Lusitania, y regiones inme-
 „diatas. En la Celtiberia, Edetania, y otras regio-
 „nes de la Citerior tuvo famosas batallas, insignes
 „victorias y grandes conquistas. Pero no logró estable-
 „cimiento seguro, disputandole siempre los Genera-
 „les Romanos el terreno. ¿Colocaria sus rehenes, y
 „las prendas de su seguridad en las regiones ene-
 „migas? Mas verísimil es que Sertorio colocase cer-
 „ca de Lusitania los jóvenes Españoles traídos allí de
 „varias Provincias, especialmente de la España Ci-
 „terior, que era la parte mas sospechosa, y en la
 „que mas dominaban sus enemigos.” En otra par-
 „te dicen: ”La residencia ordinaria de Sertorio, sus
 „dominios estables, su retirada despues de una pér-
 „dida, ó para invernar las tropas, fue en la Espa-
 „ña Ulterior, no en la Tarraconense” (1).

Todas estas proposiciones son contrarias á la ver-
 dad de la historia, y quedan desvanecidas en el
 párrafo precedente: añadiremos sin embargo algunas
 observaciones deducidas de Plutarco, y de otros His-
 toriadores, que harán ver el poco ó ningun funda-
 mento con que se han proferido. Es verdad que los
 Lusitanos determinados á sacudir el pesado yugo de
 Roma, eligieron y llamaron á Sertorio para ser su
 Xefe y Caudillo: pero tambien lo es, que Sertorio era
 muy conocido y amado en la Citerior desde que es-
 tuvo Tribuno de la milicia en la guerra Celtibéri-
 ca por espacio de cinco años que duró, y que despues
 fue nombrado Pretor de esta Provincia, donde un año

G 2

an-

(1) Mohed. lib. VII. n. 126. pag. 256., y 257. y n. 119.
 pag. 250.

antes que en Lusitania comenzó á sublevar la España, declarándose muchas ciudades por su partido. De estas, y de los Romanos proscriptos levantó los seis mil hombres que envió con Salinátor á los Pirineos, y los tres mil que lo siguieron en su desgracia, de los quales unos perecieron en la expedicion de África, y los demas pasaron en su compañía á Lusitania. Todo esto persuade, como afirma Don Francisco Masdeu, que Sertorio luego que venció los Pretores de la Ulterior y Citerior, se presentó en esta para avivar el fuego de la sublevacion que poco antes habia encendido; y que las ciudades que el año antes habian seguido su partido, viéndolo vencedor de los Pretores, lo recibirian y aclamarian por su libertador, siguiendo otras muchas su exemplo. Sabemos por Plutarco, que la España Citerior quando comenzó á sublevarla Sertorio estaba en la mejor disposicion para sacudir el yugo Romano por la insaciable codicia de sus Gobernadores, y ahora lo estaria mucho mas, porque el atentado de seguir á Sertorio habria multiplicado las vejaciones y tributos.

Desde este punto echó Sertorio tan profundas raizes en la España Citerior, que conviene á esta quanto afirman de la Ulterior los RR. PP. Mohedanos; porque ella fue la menos sospechosa, ó la mas fiel á Sertorio, su residencia ordinaria, sus dominios estables, su retirada despues de una pérdida, ó para invernar las tropas: vamos por partes. La España Citerior fue la menos sospechosa, ó mas fiel: Apiano nos da un tes-

testimonio decisivo de esta verdad , diciendo , que el motivo principal de disgustarse de Sertorio los Romanos , fue porque los removió de la guardia de su persona , y la fió á los Celtíberos , haciendo mas confianza de estos que de aquellos : *Hoc præcipue culpabat exercitus , quod semmotis á custodia corporis Romanis , stiparet se satellitio Celtiberico , malens his , quam illis salutem committere* (1). Esto mismo afirman el P. Mariana y su Ilustrador (2). Mucha retórica necesitan los RR. PP. Mohedanos para persuadir á solo uno , que Sertorio eligió para guardias de su cuerpo , y custodios de su vida á los que tenía por mas sospechosos. Otra prueba nada equívoca es la extremada fidelidad con que algunas ciudades de la Citerior permanecieron en el partido de Sertorio toda su vida , y mas allá de su muerte , como luego veremos.

Despues que Sertorio extendió sus conquistas por la Citerior , esta fue su residencia ordinaria. En los quatro años que mediaron desde el arribo de Pompeyo á España hasta la muerte de Sertorio no consta que este diese batalla alguna en la Ulterior , siendo muchísimas las que dio en Castilla , Aragon , Valencia , y Cataluña. Todo el tiempo de Sertorio fue de continua guerra mas ó menos viva , sin haber un dia de paz ni de treguas , y solo podemos saber la residencia ordinaria de este guerrero por los lugares de sus batallas , que en el tiempo dicho fueron todas en la Citerior. Fuera de esto sabemos de Livio , que

(1) Apian de bell. civ. lib. 1.

(2) Mariana lib. 3. cap. 14.

que despues del sitio de Calahorra obligó á huir, y tomar quarteles de invierno á Metelo en la Ulterior, y á Pompeyo en Francia, quedando Sertorio dueño de la Citerior: *Coegit diversas regiones petere, Metellum Ulteriorem Hispaniam, Pompejum Galliam* (1). Del mismo Livio en el fragmento nuevamente descubierto en la Biblioteca Vaticana, ilustrado con Notas por el Abate Jiovenazzi consta, que en el año inmediato habiendo terminado felizmente Sertorio la campaña con la expugnacion y toma de Contrebia, que el Abate Masdeu reduce á Consuegra en Castilla la nueva, y el Autor de las Notas á Mariana coloca en los Pelendones de la Celtiberia en los confines de la Vasconia, se retiró á invernar á las riberas de Ebro junto á Castra-Elia, ciudad de que no ha quedado vestigio, situada, segun conjetura Jiovenazzi, cerca de Zaragoza en el punto donde confinaban la Celtiberia y Edetania, y ambas con el Ebro: *Contrebia expugnata, relictoque ibi L. Instejo.... ad hibernum flumen copias adduxit. Ibi hibernaculis secundum oppidum quod Castra-Helia vocatur ædificatis, ipse in castris manebat; interdium conventum sociarum civitatum in oppido agebat* (2). Don Francisco Masdeu dice, que Castra-Elia estaba á no poca distancia de Zaragoza, pero creemos que el no es descuido del Impresor, puesto que cita la nota de Jiovenazzi, quien dice: *Non longe á Salduba, seu Cæsaraugusta* (3). Tambien se equivocó el Autor de las notas á Mariana en afirmar, que Castra-Elia estaba

(1) Epitom. de Liv. lib. 93.

(2) Fragm. de Livio. pag. 23.

(3) Jioven. en las Notas al Fragm. de Livio pag. 41.

junto á Zaragoza en la ribera opuesta del Ebro, porque de este modo no estaria en el punto en que confinaban la Celtiberia y la Edetania, sino en la region de los Ilergetes. De las palabras de Livio que exhibimos consta lo primero, que Sertorio mantuvo hasta el fin á los Españoles en el privilegio que les concedió al principio de no acuartelar las tropas en los pueblos, pues fixó sus quarteles de invierno, en que permaneció el mismo, junto á Casta-Elia. Lo segundo, que congregó en dicho pueblo las ciudades amigas, celebrando como dice el Ilustrador del P. Mariana, Cortes Generales para tratar del estado de la guerra y deliberar los medios para continuarla (1).

Los dominios estables de Sertorio fueron en la Citerior. Tan profundas raíces echaron en los corazones de esta Provincia el amor, lealtad y obediencia á Sertorio, que las mas de las ciudades le fueron fieles toda la vida, y seis de ellas, que expresa Floro con este orden, Huesca, Termes, Tucia, Valencia, Osma, y Calahorra, á que añade Julio Exúperancio la ciudad de Clunia, tambien de la Citerior, pasaron su fidelidad mas allá de la muerte, permaneciendo en el partido Sertoriano hasta que fue vencido y muerto Perpena, sucesor de Sertorio en el cargo de General. Entonces las quatro primeras, viéndose destituidas de ejército, de Xefe, y de todo recurso, tomaron la prudente resolucion de doblar la cerviz al yugo

(1) Vease la Nota sobre el cap. 14. del lib. 3. del P. Mariana pag. 27. Impresion de Valencia año de 1783.

go Romano, eligiendo las otras ser destruidas antes que dar la obediencia á Roma. No se halla en toda la Ulterior una ciudad que diese tan ilustre testimonio de lealtad á Sertorio, no digo como estas que se dejaron arruinar antes que abandonar su partido, mas tampoco como aquellas que permanecieron en él hasta la muerte de Perpena.

Algunas ciudades aliadas y amigas de Sertorio en el tiempo de su fortuna, lo abandonaron luego que Pompeyo entró en España, como refiere Plutarco. En esta ocasion tan crítica se inflamaron con tanto exceso en el amor de Sertorio los Españoles, que habitaban entre el Ebro y las Galias, que casi todos ellos corrieron á alistarse en sus banderas, pidiéndole con grandes clamores, que sin mas detencion les permitiese atacar á los enemigos. Sertorio que deseaba instruirlos primero, no pudiendo contener con razones su impaciente ferocidad, dispuso algunos choques de poca consecuencia, para que saliendo escarmentados se templase su ardimiento, y conociesen la necesidad que tenian de ser disciplinados en el arte militar antes de empeñarse en una batalla decisiva. Esto fue luego que se tuvo noticia de que ya Pompeyo pasaba los Pirineos, segun el orden que observa Plutarco en la relacion de los sucesos; pues refiere seguidamente el paso de Pompeyo, la union de Perpena y sus Cohortes al exercito de Sertorio, y la de casi todos los Españoles que habitaban entre el Ebro y las Galias, que esto significan las palabras: *quum cuncti prope citra Iberum Hispani transirent.*

ad partes ejus. Las ciudades que abandonaron el partido de Sertorio en el arribo de Pompeyo á España, volvieron á él quando vieron que continuaba la guerra con ventajas , y que tomó y abrasó á Lauron , pueblo de la Edetania cerca de Valencia , con grande ignominia de Pompeyo , que estuvo con su ejército mirando las llamas, sin atreverse á socorrer á sus aliados , faltando á las promesas que les habia hecho. En los últimos años en que ya las cosas de Sertorio no sucedian tan prósperamente por la traicion y envidia de algunos Romanos de su faccion , muchas ciudades le negaron la obediencia : agravio que vengó Sertorio con bárbara crueldad en los jóvenes que estudiaban en Osca , matando á unos y vendiendo á otros , como refiere Plutarco. En su muerte desgraciada fue mayor la desercion , porque como dice el mismo Plutarco , abandonando los Españoles las banderas de Perpena , que sucedió á Sertorio en el cargo de General , se apresuraban por dar la obediencia á Metelo y Pompeyo : solo Huesca y las cinco ó seis ciudades expresadas , todas de la Citerior , permanecieron constantes en el partido Sertoriano , hasta que muerto Perpena , se deshizo enteramente.

La España ulterior , hay gravísimos fundamentos para sospechar , y aun afirmar , que mucho antes de morir Sertorio estaba en poder de los Romanos. Ya notamos que Sertorio desde que entró Pompeyo en España , no tuvo batalla ni encuentro alguno en la Ulterior , ocupado en mantener la Citerior contra el nuevo General Romano. La guerra de la Ulterior corria á cuenta de Metelo por una parte , y por la otra de

los Irtuleyos , pero vencidos y muertos estos , parece que Sertorio abandonó aquella Provincia , pues en dos años que sobrevivió no hay Escritor de la antigüedad por donde conste que enviase á ella General ni ejército alguno. Metelo no teniendo ya con quien pelear , pasó á la Citerior á unirse con Pompeyo , y hacer la guerra con sus ejércitos combinados contra Sertorio. Ya antes se habia debilitado tanto en aquellas partes el partido Sertoriano , que en vista de ello escribió Sertorio á Irtuleyo su Legado , que reduciéndose á proteger las ciudades aliadas , evitase venir á las manos con Metelo , por estar mas poderoso , y las Provincias á su favor : noticia que debemos á Livio en el Fragmento nuevamente descubierto en la Biblioteca del Vaticano (1). De lo dicho se convence , no solo que la España citerior fue el dominio estable de Sertorio , mas tambien que particularmente Huesca le fue en extremo adicta y fiel , qual convenia que fuese una ciudad en que depositó los rehenes para la seguridad de todas las que seguian su partido , y que como dice Zurita *lib. 1. cap. 31.* fue escogida por el mismo Quinto Sertorio entre todas las otras para fundar en ella la mayor fuerza y pujanza de su estado. A que debe añadirse , que rendida Huesca á Pompeyo , á mas no poder , estuvo tan violenta baxo la dominacion de este enemigo de Sertorio , que luego que pudo le negó la obediencia, siendo la primera en darla al Cesar.

La

(1) Vease Masdeu Esp. Rom. baxo de la Repub. §. CCCXXII. pag. 430. y 431.

*La Citerior fue la retirada de Sertorio despues de una pérdida, ó para invernar. Ya vimos á Sertorio invernando en esta Provincia; veámoslo retirado á ella en sus pérdidas. En dos lances se vio Sertorio necesitado á buscar asilo, el primero quando perdido casi todo su ejército en la comarca de Valencia, se vio precisado á retirarse á una ciudad fuerte en tanto que sus Legados reclutaban otro, y entonces eligió á Calahorra en la orilla del Ebro: el segundo en los últimos tiempos en que desconfiando de los suyos, abandonado de muchas ciudades, y apretado de Pompeyo y Metelo, debió ampararse de la region mas fiel y adicta; y sabemos de Strabon que se retiró á la Celtiberia, y arrojado de esta, á Calahorra ciudad de la Vasconia, á Huesca y Lérida en los Ilergetes, y á las costas de Tarragona y de Denia: *Ilerdæ, & Ileosæ, loca quæ sunt regionis Ilergetum, non procul ab Ibero remota. In his urbibus postremam belli partem Sertorius confecit, & Calaguri Vasconum urbe, & in ora circa Tarraconem, atque Dianium, quod diximus, postquam Celtiberia fuit ejectus* (1). Claudio Puteano, Casaubon y otros corrigen el texto de Strabon, substituyendo *Oscæ* donde por error de los copiantes se lee *Ileosæ*, fundados en que luego expresa el Geógrafo las distancias de Lérida á los lugares nombrados, diciendo, que dista Lérida del Ebro 160 estadios, de Tarragona 460, y de *Osca* 540, lo que supone que *Osca* es la ciudad mencionada con Lérida; porque seria muy importuno, dice el Rmo. P. Florez, hacer cotejo de Lérida*

(1) Strab. lib. 3.

con un pueblo de que ni antes ni despues hizo mencion. La misma leccion sigue Morales , y el Rmo. P. Risco (1). Júzguen ahora los Sabios imparciales, si los RR. PP. Mohedanos han consultado los historiadores antiguos para decir : " Que la España Cite-
 "rior era la parte mas sospechosa ; y que la resi-
 "dencia ordinaria de Sertorio , sus dominios estables,
 "su retirada despues de una pérdida , ó para inver-
 "nar sus tropas , fue en la España ulterior , no en
 "la Tarraconense."

De todo lo expuesto en el presente artículo resulta un nuevo argumento á favor de la Osca de Aragon , que hasta ahora no he visto en Autor alguno; y es , que Sertorio executó la mencionada crueldad en los jóvenes que se educaban en Osca , poco antes de ser asesinado , quando ciertamente estaba en la Citerior , y ya la Bética no pertenecia á su dominio. Por los testimonios alegados de los Escritores antiguos, y por la inteligencia que les dan los modernos consta con toda certeza , que las últimas batallas de Sertorio fueron en las regiones que baña el Ebro desde Calahorra hasta el Mediterraneo , y con especialidad en el pais de los Ilergetes en que estan Lérida y Huesca. Este argumento es diametralmente opuesto al que nos objetan á nosotros. Nos objetan , que Sertorio fundó las Escuelas antes de extender sus conquistas por la Citerior , lo que hemos falsificado con toda evidencia ; decimos ahora , que destruyó dichas

(1) Flor. tom. 2. de Medall. tabla 35. Risco Esp. Sagr tom. 33. trat. 69. cap. 5. pag. 36. Morales lib. 8. cap. 19.

chas Escuelas , poco antes de su muerte , despues de perder lo conquistado en la Ulterior. Así como Plutarco es la única guía para fixar la época de la fundacion de las Escuelas , lo es tambien para determinar la de su destruccion , por ser el único que refiere ambas cosas. Este Autor coloca inmediatas , sin intercalar especie alguna , el cruel estrago que hizo Sertorio en los jóvenes que estudiaban en Osca para vengar la inobediencia de las ciudades , y la muerte alevosa que le dieron á él los conjurados. Este órden observan Ferreras , el Ilustrador del P. Mariana , y con poca diferencia Don Francisco Masdeu. Siendo pues cierto , que en este tiempo andaba Sertorio en las cercanías de Huesca , y no constando que tuviese ejército en la Ulterior desde la rota y muerte de los Irtuleyos , es preciso decir , que las Escuelas en que tenia asegurados los jóvenes Españoles con pretexto de instruirlos , no podian estar en la Ulterior. De otro modo , Metelo que se habia señoreado de aquella Provincia , y las mismas ciudades que en gran número se pasaron al partido Romano , se hubieran echado sobre la ciudad , depósito de la juventud Española , como lo hicieron los Scipiones con Sagunto y Cartagena , en que tenian los Cartagineses los rehenes de varias ciudades y regiones de España. No solo se funda lo dicho en el argumento negativo de no mencionar ningun Escritor ejército ni Xefe Sertoriano en la Ulterior en dicho tiempo , mas tambien en el positivo de que Metelo encargado de la guerra en aquella Provincia pasó á la Citerior en las dos

últi-

últimas campañas , donde unido á Pompeyo hizo la guerra contra Sertorio.

De los Escritores antiguos solo Veleyo Patérculo expresa la ciudad en que fue muerto Sertorio , y la llama Etosca , pueblo totalmente desconocido : *Etosca interemit* (1). La opinion mas comun es , que Sertorio murió en Huesca , y que debe leerse , *et Oscæ* , separando las dicciones unidas por incuria de los Escribientes. Weseling afirma que Claudio Puteano restituyó á Patérculo la voz legítima *Oscæ* con aplauso de los Eruditos , é impugna á Don Pedro de Marca que se opone á dicha correccion (2). Lo mismo afirma el Tesauro Moreliano diciendo , que Huesca es ilustre y distinguida por los favores que recibió de Sertorio , y por haber sido muerto en ella : *Sertorii favore , & cæde nobilis Colonia* (3) : como tambien Morales, el Padre Mariana , Ferreras , Labbé , Loaysa , y el Cardenal Aguirre sin otros muchos (4). Los que pretenden que el pueblo que Strabon llama Ileosca , y Patérculo Etosca , fuese distinto de Osca , lo reducen á Aytona seis millas distante de Lérida , para lo qual es preciso corregir el un nombre por el otro , ó hacerlos sinónimos , como Don Pedro de Marca,

(1) Paterc. lib. 2.

(2) Veselig en las Notas al Itinerario de Antonino. viage de Italia á España V. *Oscæ*.

(3) Tesauro Morel. tom. 2. *Familia Cornelia* pag. 117.

(4) Moral. tom. 1. lib. 8. cap. 19. pag. 150. y 153. Mariana lib. 3. c. 14. Ferreras Hist. de España part. 1. año de la fundacion de Roma, 677. Labbé , Loaysa y Aguirre sobre el Concilio Oscense.

Marca , quien dice murió Sertorio en Ileosca , Etosca , ó Aytona : *Ileoscaë , Etoscaë , sive Etonæ* (1). Nosotros prescindimos de esto , porque la causa que defendemos no depende de las correcciones de Strabon y Patérculo , ni de que Sertorio fuese asesinado en Huesca ó en Aytona , pues ambos lugares pertenecen á los Uergetes , en cuya region y en las confinantes hizo Sertorio la última campaña en que destruyó las Escuelas , y ambos distan mucho de la Bética. Sin embargo debemos decir , que la correccion de Casaubon y de Claudio Puteano , adoptada por tantos Eruditos , es la mejor fundada , porque Strabon , como se ha dicho , nombra entre las ciudades donde acontecieron las últimas batallas á Lérída y á Ileosca , y luego señala la distancia que habia entre ellas , diciendo que Lérída distaba de Osca 540. estadios ; de modo que se hace preciso corregir el nombre de Ileosca por el de Osca , á quien conviene la distancia referida , ó el de Osca por el de Ileosca , lo que repugna siendo Aytona , porque solo dista de Lérída seis millas , que hacen 48 estadios : ó decir que el Geógrafo cometió un despropósito tan grande , qual seria ponerse á señalar la distancia de los lugares mencionados en la relacion de un suceso , para su mayor inteligencia , y expresar entre ellos uno de que no se hace mencion antes ni despues.

El Epítome de Livio dice , que Sertorio fue muerto en el octavo año de la guerra , Orosio que en el décimo : ambos se concilian , porque aquel computa los años desde que los Lusitanos lo eligieron por Caudillo:

(1) Marca Hispan. fol. 213

dillo : *octavo ducatus sui anno* (1), y este desde que comenzó á sublevar la España : *decimo anno belli incobati* (2) : aunque los diez años no se verifican hasta la muerte de Perpena y rendicion de Huesca y demas ciudades expresadas , en que tuvo fin la guerra Sertoriana. De manera que Sertorio comenzó á sublevar la España citerior 81 años antes del Nacimiento de Jesu-Christo , en el siguiente fue llamado de los Lusitanos , en el 77 fundó las Escuelas antes de arribar Pompeyo á España ; y poco antes de su muerte executó la crueldad tantas veces mencionada , en el octavo año de su Generalato , 73 años antes del Nacimiento del Salvador , arreglando los hechos y las épocas al órden de Plutarco.

No dice este Autor , que Sertorio aboliese totalmente el establecimiento de las Escuelas , ni que matase ó vendiese á todos los jóvenes que cursaban en ellas : solo dice, que furioso con la noticia de que muchas ciudades habian abandonado su partido, degeneró de su antigua humanidad , tomando venganza en los hijos de los Españoles que estudiaban en Osca, matando parte de ellos , y vendiendo á otros : *Unde degenerans ex humanitate , et lenitate Sertorius pristina , Hispanorum filios , qui Osca educabantur violavit , ac partem illorum occidit , alios sub corona vendidit.* Del contexto de Plutarco , y de la causa que excitó la ira de Sertorio se colige , que su crueldad solo comprehendió á los hijos de las ciudades

(1) Livio lib. 96.

(2) Oros. lib. 5. histor. cap. 23.

dades rebeladas , y aun entre estos hizo la distincion de matar á unos y vender á otros , segun la mayor ó menor culpa de sus padres. No es verisimil que se extendiese la venganza á los hijos de las ciudades y padres , que aun á vista de tan mal exemplo permanecieron fieles en su obediencia ; como ni tampoco , que extinguiendo las Escuelas , los remitiese á sus casas ; porque nunca tuvo tanta necesidad como en este lance de tenerlos en rehenes con el pretexto de instruirlos. Por esto opinamos, que permanecieron las Escuelas toda la vida de Sertorio y mucho tiempo despues , aunque no sabemos quanto , porque los Escritores antiguos no señalan la época de su total extincion.

§. VII.

CONCLUSION, Y EPILOGO.

Plutarco único Escritor de la antigüedad que refiere la fundacion de las Escuelas de Sertorio , dice que las estableció en Osca , ciudad grande y nobilísima. Estos dictados contraen y determinan su narracion á la Osca de los Ilergetes , porque le son propios , y solo á ella le convienen. Julio Cesar, Autor coetáneo á Sertorio , la distingue con el mismo dictado de *Ciudad grande* refiriendo el hecho de ser la primera de España que abandonando á Pompeyo se declaró por su partido , lo que arguye su gran poder y fortaleza , mereciendo desde entonces por sus

hazañas (si ya no los tenia antes) el fuéro de Ciudadanos Romanos , y el dictado de *Ciudad Vencedora*, grabado constantemente en sus monedas. Otro testimonio nos ofrece Floro del gran poder y fortaleza de Huesca en tiempo de Sertorio : menciona las seis ciudades de la Citerior, que aun despues de muerto Sertorio permanecieron inmóviles en su partido hasta que se deshizo enteramente con la muerte de Perpena; tan fuertes y poderosas , que á vista de los exércitos de Pompeyo y Metelo se mantuvieron Sertorianas, y cuya rendicion dio fin á la guerra , y la paz á España , y entre todas nombra la primera á Huesca. Por otra parte la Osca de la Bética , amas de que siempre ha sido pueblo obscuro , sin que jamas la haya enoblecido dictado honorífico , no se sabe que existiese en tiempo de Sertorio ; pues la primera noticia que tenemos de su existencia nos la da Plinio, siglo y medio despues del hecho que se cuestiona , sin nota de que fuese antigua. De modo que consta por testimonios irrefragables , que nuestra Osca era ciudad grande , fuerte y poderosa en tiempo de Sertorio , y de la Osca de la Bética no consta , ni se puede probar que existiese en dicho tiempo. De aquí ha provenido que casi todos los Autores así Españoles como extranjeros , antiguos y modernos, han entendido el testimonio de Plutarco de la Osca de los Ilergetes , y que esta fue el teatro de los Estudios Sertorianos,

El único argumento que han opuesto á la opinion comun los PP. Mariana , Bivar y Mohedanos , ó por lo menos el principal á que se reducen los otros , es
que

que Sertorio fundó los Estudios muy al principio de sus conquistas, pero queda demostrado con evidencia lo contrario. Lo primero, porque estando al orden que obserba Plutarco, no fundó Sertorio las Escuelas hasta despues de vencer cinco Generales Romanos, á saber, Cota, Comandante de mar, Didio y Domicio Pretores de las dos Españas, ulterior y citerior, Toranio Quëstor de Metelo, y Lolio, ó Manlio Pretor de la Galia Narbonense, y de reducir á Metelo á tanta necesidad y conflicto, que asustada Roma decretó, que pasase Pompeyo á España con segundo ejército Consular: de todo lo qual se colige, que Sertorio no estableció los Estudios hasta el tercero ó quarto año de su Generalato, quando habia extendido sus conquistas por toda España. Lo segundo, porque Quinto Sertorio antes de ser llamado, ni aun conocido de los Lusitanos, era muy famoso y amado en la Citerior, donde habia estado dos veces; la primera de Tribuno con el Cónsul Tito Didio en la guerra Celtibérica, que duró cinco años: la segunda quando nombrado Pretor de esta Provincia por la faccion Mariana, y prevaleciendo la de Sila, se refugió en ella, donde levantó tropas, se declararon á su favor muchas ciudades, y echó las primeras líneas al vasto proyecto de señorear la España. Es verdad que por entonces no pudo prevalecer Sertorio por la desgracia de su Legado en los Pirineos, y fuerzas superiores que contra él envió Sila; pero el año siguiente en que los Lusitanos lo eligieron por su Caudillo, luego que venció los Pretores y destrozó sus ejércitos, corrió la Provincia Citerior,

rior , renovando sus alianzas con las ciudades amigas, que en el año anterior siguieron su partido , atrayendo hácia sí otras muchas con la beneficencia , y brindando á todas con el logro de sus deseos , que eran sacudir el yugo Romano. Lo tercero , porque Julio Cesar, Autor coetáneo , refiriendo que los pueblos de la España citerior finítimos de los Aquitanos pasaron á socorrer á estos en la guerra que les hizo Públio Craso su Legado, expresa , que de dichos pueblos confinantes con la Aquitania (que son los Aragoneses , Navarros , y Cántabros) fueron elegidos en Xefes , los que por haber militado con Sertorio desde el principio al fin de la guerra, tenían suma pericia en el arte militar. Lo quarto , porque quando llegó Pompeyo á España , segun se colige de la carta que escribió al Senado , encontró á Sertorio en el Ilergeto , y entonces acababa de establecer las Escuelas , puesto que Plutarco refiere seguidamente ambas cosas.

Finalmente , segun observamos en los sucesos de Sertorio , desde que fueron vencidos y muertos los Irtuleyos no envió á la Ulterior ejército ni Xefe alguno , abandonando aquella Provincia á los Romanos ; y Metelo no teniendo con quien pelear , se vino á la Citerior á unirse con Pompeyo. Confirma esto mismo el no mencionar Floro alguna ciudad de la Ulterior entre las que permanecieron hasta el fin en el partido Sertoriano. La derrota de los Irtuleyos fue dos años antes de la muerte de Sertorio. Así mismo consta , que el teatro de la última campaña en que hubo muchas y sangrientas batallas fueron las re-

giones que baña el Ebro desde Calahorra al Mediterráneo, especialmente el Illegeto en que está Huesca: de todo lo qual se infiere con evidencia, que de ningun modo pudieron estar las Escuelas en la Osca de la Bética, en que no dominaba Sertorio quando al fin de su vida executó la cruel venganza en los jóvenes estudiantes; sino en la Osca de la Citerior, que aun despues de muerto Sertorio permaneció fiel y constante en su partido. Me parece haber demostrado, no con uno solo, sino con muchos testimonios de la antigüedad, que Sertorio antes de establecer las Escuelas habia dilatado sus conquistas por la Citerior hasta el pais de los Illegetes en que está nuestra Osca. Yo quisiera que los PP. Mohedanos, ó quien sostenga su dictamen, citasen un Autor antiguo por donde conste, que Sertorio al tiempo de su muerte dominaba en la Osca de la Bética, ó por lo menos en su territorio, para que pudiese exercer allí la última accion de su vida, que fue la destruccion de las Escuelas segun el orden con que la refiere Plutarco. Estas son en suma las poderosas razones, y sólidos fundamentos que han movido á casi todos los Antiquarios y Escritores de la Europa, que han tratado de los hechos de Sertorio, á colocar en Huesca los Estudios que estableció durante la guerra, y que justifican el título y renombre de *Sertoriana* con que se decora la Uuiversidad de Huesca, por el qual es conocida en España, y fuera de ella.

TABLA DE LOS PARRAFOS CONTENIDOS
en esta Disertacion.

- §. I. Estado de la Qüestion , y motivos de publicar este escrito. III.
- §. II. Testimonio de Plutarco sobre los Estudios Sertorianos , contraido por sus circunstancias, y por la inteligencia comun de los Antiquarios á la ciudad de Huesca. VI.
- §. III. Medios insubsistentes que han excogitado los RR. PP. Mohedanos para poner en competencia el título de grande , que distingue á nuestra Osca. XIX.
- §. IV. Fundamento principal de la opinion contraria : satisfácese á él. XXVIII.
- §. V. Plutarco no refiere los Estudios de Osca muy al principio de la guerra de Sertorio , ni antes de sus conquistas en la Celtiberia y Ede-tania ; sino despues de penetrar estas Regiones , y de preceder muchas batallas. XXXIV.
- §. VI. Se satisface á otra razon de los RR. PP. Mohedanos , y se propone un nuevo argumento á favor de la ciudad de Huesca. L.
- §. VII. Conclusion y epílogo. LXV.